GENIO Y FIGURA DE DON JUAN PRIM

(Continuación)

APÉNDICE

II

Tarragona, 3 de agosto del 1841

Marchaste ayer, querido Galofre, sin decirme una palabra y sin querer nada, y no sé qué pensar y menos qué hacer. Te pedí un consejo, manifestándote antes mi situación, para que tu amistad me diese un norte y un auxilio o proyección para salir de mis apuros. Hablamos, hablaste al patrón ¹³⁹, lo que siempre te agradeceré; pero partiste sin que nada hubiese determinado. Yo no conozco tu posición, si cabe más dificultosa que la mía, y no creas que exija de ti un imposible; yo sentiría que algún día tuvieses que sentir el haberme abandonado; son cosas que no a todos se pueden decir; me encuentro en un estado en que hay muy pocos caminos que seguir. Dos medios desesperados y que nadie podrá aprobar se me presentan: uno es el ir a Barcelona, pero ¿a qué? Dime, ¿me aconsejará nadie me vaya a mi esposa y haga el papel más bajo, despreciable e indecoroso viviendo con ella y a sus costas? Creo que esto es imposible, y que no lo haré. El otro medio es más expedito, no tengo quien me lllore en este mundo, a nadie hago falta; la vida para mí es una carga pesada, que hace meses me la hace sobrellevar una esperanza vana, un sueño fantástico, que jamás llega a realizarse; pero cuando todos son tristes desencantos, cuando mi razón no alcanza a dominar los tormentos y embates que acibaran mi existencia, entonces está hecho, vencerá la imaginación en un momento de delirio y ceguedad, la reflexión no dará lugar a dominarla y acabarán mis sufrimientos. Y no pienses, Galofre, que esta idea sea nueva en mí; días he pasado combatiendo, luchando, mi razón y escaso talento, con los presentimientos de mi imaginación y este carácter mío que parece fútil y no lo es, mis distracciones, lo que llaman mis niñerías, yo las busco, yo las hago adrede, porque sólo así puedo vencer en la lucha que hace mucho tiempo agita mi alma.

Porvenir no veo, si no en la eternidad, porque creo en la inmortalidad; y si no hubiera otra vida, mi imaginación la inventaría para consolarme de las contrariedades que experimento aquí abajo. Si me dejase llevar en este instante de las ideas que se agolpan a mi mente, sería interminable. ¿Qué pensarás de esto? Piensa lo que quieras, un consejo te pido y un consejo no se niega.

¹³⁹ Don Juan Prim.

Muy extenso escribo a Madrid; supongo lo harás tú también. Lo que ocurra te avisaré.

Juan hizo negocio anoche; sin decirle una palabra, me dió dos pesetas que se las agradecí; ya ves que todo lo digo y reconozco. Adiós, saluda a la familia toda y dime algo; pasan los días, mas no las amarguras, incertidumbres y agonías de tu invariable amigo,

ADOLFO DE URGELLÉS ¹⁴⁰

2

Tarragona, 2 septiembre de 1841

Con mucho gusto recibo hoy, mi querido amigo Galofre, la tuya de ayer. Por ella veo tus buenos sentimientos y ofrecimientos, que agradezco con toda mi alma y tal vez tenga que usar de ellos.

Nada he recibido hoy por Aragón, y supongo te habrá sucedido lo mismo. Acabo de perder toda esperanza en la expedición ¹⁴¹, y opino le tengamos ya a estas horas en camino para ésta. Veremos mañana temprano por el de Valencia, que llega esta noche. Si hay noticia y sea cual fuere, te la comunicaré.

Nunca más que en la desgracia se conocen los hombres; pero de un modo u otro el que nos veremos pronto, y entonces hablaremos largo y sobre ciertos sujetos. A los de Villafranca, les fué bien; Casanovas volvió; hoy lo hará Baldrieh y, mañana, el insigne Torrell.

Anoche probó bien a Juan y su padre; buen provecho les haga.

Las fiestas son por el aniversario del Pronunciamiento del primero de setiembre.

Don Juanito, bueno, y te saluda. El general marchó anoche para la montaña y Andorra. Han librado otra quincena de abril; el Ros debe tener ya libranza, según aviso de Recalde en el "Constitucional" de ayer.

Adiós, no hay más de nuevo y estoy muy ocupado.

Afectos a Alao, y a la Francisqueta y familia y tú el corazón de tu afectísimo y reconocido,

ADOLFO DE URGELLÉS

3

COPIA

"El Emo Sr Capitán General de este Prado, en oficio 29 de agosto último, nos dice: Exmo Sor: El exemo Sor. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra, con fecha 18 de julio me dice lo siguiente: Exmo Sor.: Al Sor. Secretario del Departamento de Hacienda digo hoy lo que

¹⁴⁰ Es curioso observar hasta qué punto penetraron las morbideces y lamentaciones románticas en espíritus tan poco literarios como el que firma esta carta, soldado de fortuna, que no pasó de oficial. De su drama familiar se hace eco Prim en varias cartas del primer Apéndice.

¹⁴¹ La expedición a Andalucía en persecución del contrabando V. Ap. I, 28.

sigue: El Regente del Reino se ha servido aprobar la propuesta que V.E. ha hecho en favor de los Capitanes ilimitados de cuerpos francos D. Juan Schisele y D. Adolfo de Urgellés, residentes en Tarragona, D. Esteban Galofre en Valls y D. Francisco Ma. Tort y D. Ramón Sans, en Madrid. para que acompañen al comandante D. Juan Prim, nombrado visitador de las Comandancias de Málaga y Almería ¹⁴², a fin de que a los expresados oficiales les sean espeditos los competentes pasaportes para los puestos a donde deban dirigirse. Según las instrucciones que V.E. comunique al efecto, se da aviso con esta fecha a los Capitanes Generales de Cataluña y Castilla la Nueva, y de orden de S.A. lo participo a V.E. para los fines consiguientes. De orden del mismo Regente, lo traslado a V.E. a fin de que por su conducto llegue a noticia de los interesados. Trasládolo a V.S. para su conocimiento y de los Capitanes Schisele y Urgellés, residentes en esta plaza, y consiguientes efectos. Dios guarde a VVs. muchos años.

“Tarragona, 3 septiembre, 1841. El Brigadier 2º Comandante Gral.
“Fernando de Alcoer 1er. Brigadier Gobernador de esta Plaza”.

Aquí tienes, mi querido Galofre, copia de la orden. Aún no nos la han pasado, pues esperan hoy a Van Halen para las fiestas de mañana. y serán regular, que esta tarde nos la trasladen; pero yo he ido a la secretaría, y he sacado esta copia. Verás que es de fecha 18 en Madrid y de Peracams del 29, es decir, que conviene con lo que me escribió D. Juan. fecha 24: “Sirva la orden; estarse quietos hasta que yo avise”.

Yo, amigo mío, tengo poquísimas esperanzas, al considerar el silencio del Coronel desde el 24, y lo que creo es que está en camino para ésa. Mañana temprano saldré de dudas, por el correo de esta noche.

Si algo hubiese interesante y la galera no saliese, como sucedió el último domingo, te avisaré por extraordinario; a decirte verdad tan se me da la expedición; lo que deseo es que venga, y tal vez tengamos mejor suerte y menos compromisos en otros negocios o empresas. En fin, él nos dará un consejo y su apoyo ¹⁴³.

Abrir el ojo con los moderados para atrás un can... palo a todo puñetero.

Ya sabrás lo que han hecho nuestros amigos de Barcelona, se han tirado en regla al Ayuntamiento; es el caso que no fueron convidados para las fiestas de primero de Septiembre, y ellos dan mañana una comida para celebrar aquéllas y han convidado en los diarios al Ayuntamiento.

¹⁴² He aquí el título exacto del cargo que iba a ejercer Prim unos cuantos meses. Por de pronto, se llevaba a Andalucía a compañeros de armas, todos de su *tierra*, a alguno de ellos salvándole la vida, al proporcionarle ocasión de viaje y de trabajo que le apartara del suicidio. Me refiero, naturalmente, a Adolfo de Urgellés.

¹⁴³ Más claramente no podía expresar un incondicional de Prim la lealtad que el de Reus sabía asegurar en el ánimo de sus amigos.

Veamos a don Juan, y me voy contigo a dejar pasar la tempestad; algún día llegará la felicidad; entre tanto no cesaré de darte gracias, y jamás olvidaré tu sincera amistad.

El tal Antonino es un vivales. ¿Cómo no se lleva la familia a Aytóna, máxime si él está bien allá?

A ti te pasarán la orden por separado.

Yo pensaba que no ignorabas que don Eduardito se quedaba con Basa. Buen provecho le haga la *fiyeta*. Don Juanito te saluda.

Estoy hecho un demonio con los santones del 5 por %.

Nada más ocurre, si no que el tiempo ha refrescado. Adiós, saludos a toda la familia grande y menuda, a Alao, Baldrich, y hasta mañana, siempre tuyo invariable,

ADOLFO DE URGELLÉS

A última hora

En "El Constitucional" de hoy, que acaba de llegar¹⁴⁴, leo: "Sabemos que al fin han sido vencidas todas las dificultades, y que el Coronel Prim se dispone a marchar a Andalucía".

Veamos el correo de mañana.

Adiós, querido Galofre.

Si la galera no va mañana y se sabe algo, te avisaré por expreso, si vale la pena.

4

ALBRICIAS! AL FIN VENCIDAS.

Tarragona, 5 setiembre 1841

Son las 9 ½ de la mañana, mi querido Galofre. Anoche a la una, cuando estábamos de broma y valiéndome de mi amistad con los del Correo, me entregaron una carta; conocí que era de Sans; la abro y me encuentro lo siguiente:

Madrid, hoy 31

"Ya me tiene usted jodido,
con su eterno murmurar;
nunca llegará a dejar
ese vicio envejecido!

Lo juzgo pleito perdido,
y pues corregir a Dios
no nos concedió a nos,
Adolfo, filosofía,
hasta que en Andalucía
juntos lo hagamos los dos¹⁴⁵

EL HIJO DE DOÑA JOAQUINA

¹⁴⁴ "El Constitucional" Periódico de la mañana, se publicaba en Madrid, como indiqué en la n. 85.

¹⁴⁵ ¿Escribió Prim estos versos? No era él hijo de "doña Joaquina", sino de "doña Teresa". Traslucen cierto ingenio y facilidad, común quizá en

"Y luego dice nuestro hombre! Ayer dije a usted que estaba todo listo que se pusiesen ustedes en marcha tan pronto como se recibiesen las órdenes. Hoy nada más tengo que añadir.

"Acabo de recibir la de usted del 26. Se defiende usted a mi inculpción, cuando dije que no escribía usted. No fué más que un atraso de correo.

"Hasta la pla. Adiós.

JUAN"

Esa que me cita del 30 no la he recibido; veremos si viene por Barcelona. Figúrate cuál será mi contento, anoche, en medio de la broma, ¡recibir tan buena noticia! Hoy sigue la fiesta y todo es júbilo pero faltas tú. Si la galera no hubiese venido, te hubiese enviado un propio. Será regular tengas tú mañana noticias por Aragón. Schisele me encarga recojas una camisa suya que prestó a Baldrich. Nada dice del caballo de Barcelona. Don Juanito dice que tiene que ir a Mata, antes de marchar. Yo te espero mañana o pasado. Si recibo la del 30 y contiene instrucciones, te avisaré por extraordinario.

Recibo la tuya de ayer, veo en ella tu buen corazón, y un corazón que no falta, pues ya ayer te pronosticaba las satisfactorias noticias de hoy. Hazte cargo cómo estaré. Ayer dije a la galera viniese hoy, y en efecto lo han hecho. Yo bien quisiera enviarte ésta por expreso, pero lo mismo será lo sepas a la noche, puesto que la galera regresa. Dejo ésta abierta hasta la tarde.

Adiós, querido Galofre, saluda a toda la familia, a Alao y a Baldrich, cuando le escribas.

Hasta la vista, tuyo de veras,

ADOLFO DE URGELLÉS

Mañana o cuando vengas, te enseñaré la respuesta en verso y muy larga que doy a Sans; todos salimos a colación, y tú figurando que las malagueñas hablan de nosotros, hay una que dice:

Ese de la nariz carcomida
dime, Pepa, ¿qué tal es?
Dicen que es del Vallés
u otra cosa parecida.

*Estevet, que aixó sentia,
"voto va, Déu, miñonas,
Só de la terra dels alls,
dels cars, y figas molt bonas,
ahont parlan molt poch las donas,
En fi, só un home de Valls.*

aquel ambiente nacional carente de fútbol, de boxeo y de la lucha libre de nuestros días. La ordinareiz que en los versos campea fue desapareciendo del lenguaje de Prim a medida que crecía su personalidad.

Figúrate cómo reiría don Juan con esta majadería. De él digo:

Ese joven Coronel
 es otra cosa, a fe mía
 ¡qué gracia tiene Sofía!
 Galán cual otro doncel
 Te enamorarás de él.
 perseguía la virtud
 en el siglo, y atahud,
 y la infeliz ignoraba
 que don Juan sólo aspiraba
 a un Serrallo cual Mamud ¹⁴⁶.

Reirás cuando las leas todas.

5

Tarragona, septiembre 1841

Son las once, mi querido Galofre, y entra Juan que ha tenido la bondad de sacarme una de don Juan, fecha del 3, que a la letra dice: "Les supongo a ustedes en Tarragona todavía, y me resuelvo a mandarles los huracanes, que serán los últimos. Yo pienso salir el martes (7) próximo con Frasquito y Sans. No dejar de escribir el día que salgan ustedes y hacer por recoger el dinero del caballo de Frasquito; que tendrá Ventura. Me parece que yo llegaré a Málaga, antes que ustedes; ya saldré a recibirlos.

"Feliz viaje y hasta la Tierra.

JUAN"

Luego le diré lo que sepa de Schisele. No tengo carta de don Juanito y la galera marcha. Tal vez me escriba por el correo; en este caso la novedad que haya irá por extraordinario.

El 14 sale un vapor de Barcelona para allá, sírvate de gobierno. Pasado mañana pasa otro.

Escribo hoy a don Juan, a Málaga, y a Schisele, a Barcelona.

Adiós; memorias, tuyo siempre,

ADOLFO DE URGELLÉS

6

Zaragoza, 10 septiembre de 1841

Por el correo, querido Galofre, no he tenido tampoco carta de Schisele, y estoy con cuidado, pues luego todo serán prisas; es extraño este silencio. Estoy esperando la diligencia y te diré lo que ocurra.

¹⁴⁶ Dos tandas de versos que corroboran el supuesto de la nota anterior. Versos de cuartel, sin duda.

Gaminde va a ésa esta tarde, e irá a verte; se ha portado conmigo como un verdadero amigo:

Carta de Schisele fecha ayer. Extracto:

No escribió ayer por ser día festivo y estar las oficinas cerradas. Estuvo ayer en la Intendencia y Capitania General, y la orden de las pagas de marcha no ha llegado, ni en una ni en otra parte. Que le parecerá largo, y que si no llegan por el primer correo, se vendrá a ésta; por consiguiente, no ha hecho gestión para saber cuánto nos llevaría por el pasaje un barco de velas.

El 21 sale un vapor, y cuesta, hasta Málaga, en cubierta, 18 y medio duros. En popa 29 y en proa, 29; esto lo dice para nuestro conocimiento¹⁴⁷.

Recalde no tiene fondos para adelantarnos nada. Ventura se halla en el mar, mandando tres faluchas que están a la mira de un contrabando, y no sabe cuándo lo podrá ver, y así nada sabe del caballo. Martell en Gerona. Lo de Ventura, que lo reservemos. Ormacchea le ha dicho que le ha escrito dos cartas y extraña no le contestes, que pues has de pasar a Barcelona, allí hablaréis del particular. A Clausell no le ha visto, pero lo verá. Los que deben perseguir el contrabando en Barcelona aún no han recibido la orden; pero Bassa anda buscando un caballo que comprar.

Vidneiros y Eduardito, buenos y memorias. Nada más, y si hay algo que encargarle con premura, pues regresa, vive en casa Recalde, posada de la Valenciana.

Hasta aquí el extracto de don Juanito.

Veamos si llega la dichosa orden. Escíbeme lo que te parezca, pues yo ahora no tengo tiempo ni de pensar. Adiós, recuerdos a toda la familia y tuyo de corazón,

ADOLFO DE URGELLÉS

7

[Algeciras, oct., 1841]

ENCARGO

Dos camisas blancas
 Dos pares de pantalones de color
 La casaquilla que está en casa del sastre Sr. Pamido
 Un par de botas.

Amigo Galofre: para el amigo Gradi le entregará la ropa que va en la lista, dile a Sirera que le entregue el sable de montar; el coronel ha estado un poco enfermo; ayer salió para Almería. Corren voces que el célebre Narváez se halla en estas alturas; si lo pilló, lo jodo¹⁴⁸.

¹⁴⁷ Huelgan los comentarios para perentarse de que a todos estos militares no les sobra pecunia.

¹⁴⁸ V. lo que va escrito en la n. 96.

En este pueblo nada se encuentra de bueno; espresiones a los amigos
y tú dispón de verdadero amigo,

Tuyo

FRANCISCO A. FORT

A mi querido Padre, un millón de besos.

8

Algeciras 17 octubre 1841

Pasa a ver la proclama que hace el coronel a los Carabineros y que
dirijimos hoy a este comandnte que circule.

Envíanos las cartas y papel timbrado a Almería. Ceballos está aquí.
En grande, nos han obsequiado mucho.

Las cosas del día nos tienen jodidos, en particular don Juan no sabe
que hacer ni dónde ir. Frasquito marchó hoy a las 6 con los caballos.

El viento está al levante. Sin embargo, esta noche embarcaremos el
equipaje, y si para el viento saldremos por la mañana. Ceballos, que ha
comido con nosotros, te da expresiones.

Ojo alerta con los moderados; escribenos.

El coronel y Sans te saludan, y siempre tuyo,

URGELLÉS

9

Almería, 20 octubre de 1841

Hemos llegado esta mañana sin novedad, querido Galofre, y hechos
unos marineros. El coronel sigue más aliviado del fuerte cólico¹⁴⁹ que le
mortificó en Algeciras.

Tenemos un protocolo de correspondencia, cuya gran parte ha venido
por tu mano; así nada te digo. Bravo por las apartenciones que haces.
Prega, prega, noi, per nosaltres y els companys, que falta nos hace.

Adjunto tu diploma y el de Schisele, a quien dirás tantas cosas, que de-
seamos veros. Te teníamos un caballo en Algeciras, mas se fraguó.

La adjunta envíasela a Frasquito a Estepona. No sé los días que
estaremos aquí. Si hay zaragata, no haya piedad en tu sin igual sable,
para con los *Craucs*¹⁵⁰.

¹⁴⁹ Cólicos hepáticos, indisposiciones gástricas y fiebres intermitentes aque-
jaron a Prim desde muy joven.

¹⁵⁰ Los "cangrejos" es decir, los reaccionarios, en el sentido político con
que los liberales avanzados usaron del vocablo.

Adiós, recuerdos a Manzanara, Vergés y demás compañeros, y de casa y como siempre, tuyo,

ADOLFO

Los asistentes que se vengan con los caballos y el ordenanza; los demás de ambas armas de la escolta, firmes y utilizarlos. Déles usted dinero, pero justo; así no se entretendrán más de lo regular. Que se venga también don Juanitu, si no le hace a usted falta.

El coronel me dice que ha salido por estar amenazada la costa de Estepona, mas estoy tranquilo por estar allí Gradi y Frasquito.

No sé qué orden será ésa que dice usted de Frasquito a su mujer, porque la que había de servir para retirar el recibo debía habérsela mandado ya desde Madrid. Dígame usted lo que haya.

Los serviles han levantado la cabeza; si se enmaraña la cosa, no iremos allá. No estarían muy bien nuestras espadas en la vaina, cuando las de nuestros compañeros se blandiesen ¹⁵¹.

Alerta en los fondeos y al que caiga que no le levanten la caridad. La correspondencia, acá.

Salud a Manzanara y Vergés.

PRIM

10

Almería, 27 octubre [1841]

El mal tiempo nos ha detenido aquí, y tal vez no marchemos hasta mañana o pasado. Los caballos se esperan hoy. Esto irá ahora mejor, pues las tropas han recibido contraorden y volverán hoy a ocupar la segunda línea o retaguardia; veremos si resucita el gobierno.

Es preciso que personalmente pases al correo a ver si tengo cartas, pues se me hace muy extraño no haber recibido sino dos; estas y las del coronel las pueden enviar por conducto más pronto, por ejemplo, si pára algún vapor que haga escala en ésta. Las campanas repican las músicas tocan, todo es regocijo por la *Gaceta* del 23, que se vendió esta mañana. *Els manuds s'han fet la puñ...* ¹⁵².

Todos buenos y te saludan. Infórmate si el anillo del coronel está en el reloj o bien lo guardó Gracia.

¹⁵¹ Frase heroica algo rebuscada quizá y literariamente artificiosa, pero que encaja en el vocabulario de Prim. Frases como ésta fueron usadas en su juventud.

¹⁵² Hubo *Gaceta* corriente y *Gaceta Extraordinaria de Madrid*, con órdenes, partes y comunicaciones en torno a los acontecimientos promovidos en Madrid, Pamplona y algunos pueblos de las Vascongadas, "por hombres mal avenidos con el actual orden político". El cuartel general del regente estaba en Burgos.

Estevet, fes el cap viu,
 que no sigan tot puñetas,
 toca culs, gorras y tetas
 y fe de la Parra el niu.
 Segons diuen, dineret,
 esplicadnos lo secret,
 o el día que et trobaré,
 uns morros et futaré,
 Coñ de Déu com un trompt ¹⁵³

Expresiones a Vergés. ¿Qué se hizo el capitán general de la falúa?
 Salud y potencia y *bon geni*.

Dice Schisele que *per distracció, se'n va du el sabre teu*.

URGELLÉS

Supongo habrás cobrado la letrita de 100 duros del correo pasado a
 4 % que te incluí.

Don Esteban: ya no iremos al combate como tenía pensado. Los ser-
 viles se jodieron. Las tropas vuelven a guarnecer la costa; respiro.

Salud,

PRIM

11

[Almería, octubre-noviembre 1841]

Ésas son bromas de Sans; yo no estoy para ellas; estoy cansadísimo
 y todo estropeado. Mañana no creo salgamos; pasado, sí, acia Gibraltar.

El bergantín no ha llegado. El plan es irnos por mar a Almería, y
 enviar los caballos por tierra. Buena está la costa y los puntos. Saca las
 cartas y envíalas a Almería por el correo.

Memorias a todos y de todos.

Tuyo,

ADOLFO DE URGELLÉS

Hemos comprado un caballo por 4 onzas ¹⁵⁴ para Frasquito.

Alerta, don Esteban. Esto está lo más malo que pueda darse.

JUAN

¹⁵³ Abundando en lo indicado en notas anteriores, añadiré aquí que, eier-
 tamente, no fueron la finura ni el gusto delicado ni la corrección literaria pa-
 trimonio de los cuerpos francos salidos de la guerra civil.

¹⁵⁴ Un caballo por cuatro onzas... Aun aceptando la onza de cuatro duros,
 resulta dieciséis duros el precio de un caballo apto para ser montado por un
 oficial.

Barcelona, 10 noviembre, 1841

Don Esteban Galofre

Mi querido amigo: Mis ocupaciones y sobre todo las ocurrencias no me han permitido cumplir con la amistad, escribiéndole una mala carta, dándole alguna idea de lo ocurrido en ésta, y como tal vez lo habrán abultado en gran manera, le contaré lo ocurrido, de resultas de haber capturado una pandilla de ladrones a los comisionados que iban a conciliar con el general el derribo de la ciudadela. Se creyó la Junta que el modo de salvarlos eran las represalias, con algunos de aquí dentro silvados tal vez por maduros, lo que verificaron prendiendo a unos 20 sujetos entre ellos el obispo; pero a los tres días los soltaron poniéndoles la contribución de 500 onzas por haber salido también los comisionados; en fin, todo está tranquilo, y se aguarda la venida del duque, y no creas nada más de añadidura ¹⁵⁵.

He hablado con la madre y hermana de Prim, las que me han preguntado por todos ¹⁵⁶.

A Prim le saludarás de mi parte diciéndole que soy siempre su amigo.

Espero me digas si habéis pasado en casa Parlade a cubrir aquello, pues si no, te estimaré lo verifiques.

Amigo Galofre, te estimaré pases un rato por casa de Manuela y, con disimulo, veas de hablar con una muchacha llamada Chicharro. Esta niña, si he de ser franco contigo, me ha desilusionado en mi ausencia delante de un mocosito de Lloret, y otras conversaciones que me han dicho la tenido respectivas a mí; procura sonsacarla para que pueda formarme juicio exacto, pues la verdad, si fuese cierto lo que me han dicho, sería la eulebra mayor del universo, pues todo mi delito para con ella no ha sido más sino haberla querido demasiado, pues la miraba digna de mejor suerte, y hubiera hecho por ella cualquier sacrificio. Tal vez estrañarás en mí este lenguaje, pero qué quieres, con mis años y mi mundo, me había entregado de patas a esa niña ¹⁵⁷; que la creía de una educación y sentimientos diferentes a las demás. En fin, quisiera que lo hicieras con astucia, y si fuese caso de que me hubiesen engañado, dile que me serán gratos sus escritos; pero si no es así, dímelo con franqueza, que yo la

¹⁵⁵ La Junta, de acuerdo con la Milicia, se había propuesto derribar la Ciudadela, empezando la destrucción el 22 de octubre, desconociendo la autoridad del Gobierno, que ordenó a Van Halen la represión de los alborotos. El manifiesto del regente, firmado en Zaragoza el 9 de noviembre, resultó desmedido y contribuyó al desprestigio de Espartero.

¹⁵⁶ Doña Teresa Prats de Vilanova y doña Teresa Prim y Prats.

¹⁵⁷ Entregarse "de patas" no es la expresión más apropiada para un texto en el que se habla de sacrificio, años, mundo, educación y sentimientos delicados. Sellerés, como Urgellés, procedía también de los cuerpos francos.

trataré como es debido. Disimula la franqueza de esta comisión, pues yo lo haría por tí. A Dios, escíbeme sobre todo, y dirige el sobre a la calle de Ginás, número 44.

Si quieres algo de mí, ya sabes; saluda a todos los amigos de mi parte y tú dispón de tu amigo,

RAFAEL SELLERES

13

Torremolinos, 20 [noviembre 1841]

Cátanos aquí, mi querido don Estevet. Mi asistente no puede seguir; es muy chico, bueno y te lo recomiendo; tiene una gran galipota¹⁵⁸.

Manzanara le conoce. Hacer porque se cure pronto y pueda reunirse. Es de la compañía de Granada, está socorrido hasta fin de mes.

Él lleva la presente. Entérate del adjunto, ponle oblea y entonces entrégalo al Intendente y cobra la *piñoura*¹⁵⁹. Trata de que te den y a nosotros dos pagas, como te dije, y entonces entre tú, Sans y yo reuniremos 3.400 rs, que podrán servirte. A Mendivil y Manzanara, tantas cosas; al primero, que no olvide mi encargo.

Adiós, mozo de galleta.

Tuyo de veras,

URGELLÉS

La paga de Muñiz la mandará usted a Estepona por el carabinero Torres, que tiene usted en la pescadería, quien vendrá a reemplazar al asistente de Adolfo. No me ha dicho usted nada del regalito que tiene usted guardado¹⁶⁰.

Salud,

PRIM

La paga de Gradi entregarla a su Señora.

14

Estepona, 29 noviembre [1841]

Ayer, después de escribirte, mi querido Galofre, recibimos la tuya. Hoy poco tengo que agregar a lo que te dije ayer. Mañana salimos para Algeciras y Cádiz, adonde espero noticias tuyas, y en vista de ellas de-

¹⁵⁸ ¿A qué se referiría? No encuentro sino *galipote*, "brea o alquitrán que se usa para calafatear", según reza en el Dicc. de la Ac.: pero no parece tener relación con el vocablo de la carta.

¹⁵⁹ El *cumquibus*, resbaladizo unto de rana de este pícaro mundo.

¹⁶⁰ Es curiosa la persistencia, en la correspondencia de Prim, del tratamiento de *usted* a personas, amigas durante años enteros, situadas muy por debajo de su cargo y empleo. Más curiosa y rara entre militares.

terminar lo que haremos en lo sucesivo, y cómo y para dónde emprenderemos el viaje, por supuesto por galls¹⁶¹, pero honradu, y aunque esto no valga en el día, a la vista de la sociedad, produce una satisfacción interior que nada puede igualar.

Suponemos cobrarías la paga de Muñoz. Los pantalones los llevó Torres. Activa el cobro de éste, de las dos doblas¹⁶².

Adios, salud y tuyo como siempre.

ADOLFO

Y si quiere usted venir a Madrid, avisar, que aunque pobres, Dios ayuda, y entonces nos iremos todos desde Sevilla, menos don Juanito, que me parece querrá quedarse hasta que la Dirección disponga. Hoy se lo pregunto.

Van las órdenes para que venga Frasquito, Vergés y Ribagorda.

¿Y el primo no ha contestado en lo relativo a la señora de Frasquito? Esto me tiene jodido. Mañana salgo para Cádiz; me detendré en Algeciras, aunque poco. Lo que resuelva usted, luego.

La piel de tigre, bien puesta, que marche con el equipaje, y el regalo, si usted no viene, mándemelo usted a Cádiz.

Adiós.

PRIM

A Manzanara, qué quiere hacer: si volver a Madrid o volver a su Comandancia¹⁶³.

15

Algeciras, 9 de diciembre de 1841

Hemos llegado hoy de Ceuta y de los moros¹⁶⁴, mi querido Galofre, donde hemos estado hace días. Estrañamos y nos sorprende carceer de tus noticias acerca de si te determinas a pasar a Madrid o Cataluña; bien que creemos nos habrás escrito a Cádiz, como te dijimos.

Tu suerte será la mía, conque calcula si estaré en ansia; yo creo te decidirás por Madrid, y esta creencia la manifesté al conde, cuando me habló de ello en Estepona. Tiene pedidos para el 20, en Sevilla, dos asientos en la diligencia, pues el 26 ha de estar allá; si acaso, nosotros nos esperaremos hasta otro viaje. Puedes entregarle puesto y venirte a Cádiz.

¹⁶¹ ¿Por reaños?

¹⁶² Dos doblas. Moneda de oro, desaparecida tiempo ha, equivalente a la onza de dos duros.

¹⁶³ Bastarían algunas expresiones y frases de esta carta para certificar el afecto y amistad de Prim para con sus compañeros de armas.

¹⁶⁴ Sin contar con los meses de la por antonomasia llamada guerra de Africa, a fines de noviembre de 1855 volvería Prim a enfrentarse con los moros dándoles un severo escarmiento. V. *El Cab. P. I.* 163.

para donde salimos mañana y llegaremos el 12 ó el 13, y lo harás pidiéndoselo confidencialmente al amigo coronel Espinosa, de parte del coronel. En Cádiz esperamos la resolución de Juanito. Recoje lo que dejé en esa, sobre todo mis papeles, que dejé sellados en un cajón de la cómoda. Gradi se queda en ésta mandando la compañía. Dios quiera salga bien, pues esta gente es como la del famoso muelle. El adjunto oficio es para Manzanara a quien dirás tantas cosas, que escriba al coronel lo que determina, tanto sobre él, como sobre venir a la comandancia.

Su caballo, caso que él no viniese, se lo llevará Vallecillo desde Málaga. Encarga a algún amigo de confianza saquen nuestras cartas del correo y las dirijan a Cádiz, hasta el 16, y de este día en adelante a Madrid. Sam te saluda; ha estado algo malo. Ceballos está en Tarifa; mañana le veremos.

Adiós, sácanos de cuidado, y con salud, tuyo siempre de corazón,

ADOLFO

Si Manzanara marcha, dice Vallecilla, que entregue el catre a su esposa.

Seguramente habrá usted escrito a Cádiz, más como luego no habrá tiempo para esperar a usted si se ha decidido venir a la corte opino que en este caso haga usted uso del adjunto oficio, y sin perder momento se venga a Cádiz, en donde estaremos hasta el 18, que pasaremos a Sevilla para marchar el 20.

Aunque no haya yo marchado, podrá usted venirse con Revullo, que lo esperará a usted en Sevilla, para seguir a Madrid o regresar a Cataluña.

Don Juanito no me ha dicho todavía lo que piensa hacer.

Antes de salir de ésa proeure usted cobrar todos los pagos desde septiembre, mas no la del presente mes, que se sacará en Cádiz.

Manzanara puede venirse también, tanto si quiere ir a Madrid como no, pues en el último caso se quedará en su comandancia.

Desde Cádiz me despediré de las comandancias.

La paga de Muñoz de este mes puede sacarse de ahí.

Adiós,

PRIM

En rut, al carall don Esteve. Olbidado penco, a la puñeta, *usratat*. Querido: todo va bien; quedas y quedarás siempre con la comisión de la empresa en Tarragona. Despidete de Gibraltar y Andalucía.

Mi pensamiento fué acogido por Juan, que es el año de toda la fuerza de la expresión de la empresa¹⁶⁵. Te doy la enhorabuena y a la fami-

¹⁶⁵ Dejando de lado las expresiones poco académicas de las dos líneas que preceden, surge lo de "la comisión de la empresa", que fácilmente relaciona-

lia; está listo, puse muy breve tendrás que encargarte. Juan, bueno y contento; yo jodido y jodiendo y con sangrías a pares e inflamación cerebral. Ayer enterramos al malogrado Espronceda¹⁶⁶. Alonso se acuerda de ti. Ahora sí que habrá modificación en el ministerio, a lo menos Surrá y San Miguel caen. Se habla de la disolución después de votar los presupuestos. De don Francisco no sé qué hacer. Schisele va a escribirte y él te dirá lo demás. Martínez, fecha 12, fué nombrado al provincial de Lérida. Adiós. Tuyo,

ADOLFO

Adolfo por pereza que tiene de escribir, te dice que yo voy a hacerlo, ¡pero qué joder! Yo no tengo nada que decirte, que nada hallo en ésta. Desde el 10 del corriente pretendiendo. Me alegraré que estés bueno, juntamente tu familia.

Dale espresiones a tu esposa y a *las taulas del café* de Tarragona, cuando vayas a allá, y muy particularmente a Guardiola.

Recibe el parabién de la colocación en Tarragona.

SCHISELE

17

Madrid, 1 junio, 1842

Siempre a escape, mi querido Galofre. Hoy recibimos la tuya 27; celebramos te diviertas en el campo. Don Juan ha tenido una verdadera satisfacción y se reía. No dejes de ponerle cuatro rayas. Ya habrás recibido mi anterior; estarás en Tarragona bien y descansando al lado de tu casa y familia, y dando carrera a Pau; don Juan es el amo de la empresa¹⁶⁷.

Envía cuando quieras a Estevet. A ti nada te digo, si no que si fuera posible quererte y apreciarte más y tanto como mereces, más te querríamos Juan y yo. Gracias por todo. No falta *gall* y los 1.000 dedícalos al otro Pau. Mis asuntos, sin pena ni gloria. Juan, un millón de cosas para ti y cuanto yo te digo puedes pensar.

Ahora convendría que los ayuntamientos se presentasen aprobando el voto de censura de la famosa serie del 29. ¡Qué noche, Galofre! A la una y media salieron. ¡Qué triunfo! Te enviaré aquella sesión, cuando la repartan, que es admirable. Yo me gozaba de ver jod... a los del banco negro y a don Posada y Mendiabal. Ahora quieren pastelear de nuevo, pues aún no está nombrado el nuevo ministerio, y las sesiones suspendidas; *però no perderem, no, voto a déu!* Vicens ha sido el único ministerial, pues Madri y Vidal se separaron a cara descubierta, luego que cayó

mos con otras con ésta relacionadas, en cartas anteriores, del primero y del segundo apéndices. ¡Regentaba Galofre un negocio, con participación pecuniaria de Prim? Según expongo en mi biografía, gustó siempre de intervenir en operaciones comerciales, aunque salió siempre de ellas con las manos en la cabeza.

¹⁶⁶ Don José de Espronceda falleció el 23 de mayo de 1842.

¹⁶⁷ Confirma este párrafo lo indicado en la n. 165.

Surrá. Mira y mire esa provincia a su representante Vicens. La solución de la cuestión algodonera será favorable a los intereses de Cataluña ¹⁶⁸.

¿Cómo estás? ¿Pasas revista? Se hará lo de Valentí, a quien saludo.

Cladera, *fortut*; Manzanara, *fet un dimoni contra déu Surrá, perquè no el va fer capità*. Poco adelantará. Juan, como siempre y con más prestigio ¹⁶⁹.

Envía luego los papeles a Estevet. Hace bien en aplacar a los voluntarios, pues luego que esto se aclare, se arreglará lo de la línea y será probable vaya don Juanito. Nenin, siempre que escribe me pregunta por ti. Obrador, bueno; don Francisco, queda a mi cargo; don José, muy mejorado, es administrador general de la marquesa y anda rodeado de más papeles que yo.

Adiós, *chicot*; disfruta y descansa en ésa al lado de tu familia y amigos. Mil cosas a todos los de Tarragona. Ya sabrás muchos que han pasado a provinciales. Bassa me reclama a su lado; pero Juan no quiere, y lo siento, pues sabes que me gusta, y quiero a la gente de Tarragona menos al fondista.

Tantas cosas a los señores Tell y Magí. Un millón a Francisqueta, que estará tan contenta con tenerte en ésa, *als avis* y a toda la *quichaya*.

Salud. Tuyo como siempre de corazón,

ADOLFO

18

Madrid, 8 junio, 1842

No merecías, carajito, que te escribiese; pero don Juan está en el campo a cazar ¹⁷⁰, y volverá el sábado, y así es, querido Galofre, que escribo hoy con mucho atraso la tuya 31, que voy en pocas palabras a contestar.

Guarda per ara els 3,000 reals. Més endavant podé faran falta.

No vengas con protocolos ni sermones de lo de don Manuelito, pues ya lo sabe todo. Tú serás el comisionado en Tarragona y nadie más aunque lo pretende Cusani y algún otro, *però para ells bu...* ¹⁷¹.

¹⁶⁸ De algodones y de política antigubernamental se dialogó abundantemente en las sesiones últimas del mes de mayo y primeros de junio de este año de 1842. La intensa actividad en la embajada inglesa y el apoyo a ésta a los allegados al regente habían de aminorar siempre las pequeñas ventajas logradas por los intereses algodoneros.

¹⁶⁹ Es satisfacción sincera y sin embozos la que entrañan ésta y otras expresiones de esta misma carta, escritas por un leal de Prim, de los que tuvo hasta después del asesinato de la calle del Turco, fieles a su memoria.

¹⁷⁰ Aficionadísimo a la caza, según dejé de ello pruebas fehacientes en la biografía, es este varonil deporte, para Prim, muchas veces, excusa para eludir violencias políticas o para promoverlas.

¹⁷¹ La expresión, que termina en puntos suspensivos en el original, va acompañada de un gesto soez que describí en *El Cab. P.*, II 27 n. 51.

Si tarda la orden, es porque ahora está en el arreglo y liquidación, y tal vez pleito; el Cojo quedará solo con toda la empresa; no te desesperes y cuenta con ello.

Del primo ya hace días hablé a Juan, digo por su colocación. Dime si hay alguna plaza vacante en la sal, que te acomode, pues Salamanca es mío, y tanto, que a Neni lo han perdonado los 60,000 rs y luego vendrá a ésta.

Continúa la crisis. Quieren hacer un pastel y no saben cómo amasarlo. Rodin nada ha resuelto aún. El carajo de Vicens se ha lucido. Conviene que los ayuntamientos feliciten al congreso por el voto de la célebre sesión del 28. Enciso, jodido, sin poder salir de la línea. García, idem. Gradi, en Cádiz; Cevallos quiso matarse cuando supo su cesantía, y está muy malo; Sandoval, también cesante; Fuster, condenado a presidio.

Te enviaré la sesión del 28, con el correo del 3, con sobre a Tell.

A Nin, que le escribiré. Al Calandrano, que *és un inconsequent y que ara si sé cert que té dinés a guany.*

El lunes, en los toros, hubo una incidencia que te referiré por si llega a ésa desfigurada, y que ha sido la conversación ayer de todo Madrid. El segundo toro lo mataba Roque Miranda, que anda muy pesado, y Juan¹⁷², desde el palco donde tenemos una gran música concerril y tamboril, con una corneta le tocó ataque y redoblado: el público aplaudió todo; a poco se embrocó Roque, como de costumbre, y el toro me lo cogió contra la barrera y le sacó a medio de la plaza, enganchado por lo más alto del muslo derecho. Lo llevaron a la enfermería, tiene tres heridas buenas, pero no mortales; pues bien, empezó el público a alborotarse: "Fuera la corneta!" y otras imprecaciones al palco, donde éramos 12. Se siguió tocando, se le hicieron cortes de manga, querían subir, desafiaban, jarana en grande en los mismos tendidos; nuestros partidarios nos defendían; vinieron al palco mil ofrecimientos y creímos que a la salida esperarían; pero que ni uno dijo una palabra; salimos bastante reunidos. Otras cosas pasaron que no te digo, porque eres un olvidadizo. Afectos a la familia.

Don Francisco, bueno. Adiós, Estevest, *no sigas peresós.* Tuyo,

ADOLFO

19

Barcelona, noviembre, 1842

El día 13 por la tarde hubo un pequeño tumulto en la Puerta del Ángel¹⁷³, cuyo origen no he podido saber aún a punto fijo; acudió a dicho

¹⁷² Es la primera alusión que encuentro a la asistencia de Prim a una corrida de toros.

¹⁷³ Relación animada e inédita de los desgraciados incidentes ocurridos en Barcelona durante el mes de noviembre de 1842. Iniciada la protesta contra el tratado de comercio con Inglaterra, que imponía completa reciprocidad, de-

punto el gefe político, y los hizo retirar, seguramente los mal contentos no quedarían satisfechos, y al anochecer se reunieron en la plaza de la Constitución y cuartel del 3er. Batallón de milicias reales, a cuyo punto trató el gefe político de prenderles con fuerzas del ejército, mas ellos lo olieron y se retiraron a sus casas. Se quedó allí esta fuerza hasta tanto que fué salvada por otra milicia nacional, y aquello paró con un piquete de caballería o situarse en la Rambla, frente a la casa del gefe político.

En un principio no tenía ninguna mira hostil, pues lo prueba que se pasó la noche sin la menor novedad; la tropa, en sus cuarteles y la milicia que guarnecía la plaza de la Constitución, en sus puntos. Al día siguiente se ocupó en sus trabajos, de los cuales no se hubieran separado, y esto no hubiera sido nada si el gefe político no le hubiese dado la gana de ir a las 6 de la madrugada a prender siete Jóvenes en la redacción del "Republicano". Esto dió lugar a rumores que se aumentaron a la salida de los trabajadores para ir a comer; a esta hora se reunieron algunos grupos en la plaza San Jaime pidiendo a voces la libertad de los presos; por último, resolvieron enviar una comisión de los mismos al gefe político, lo que verificaron en compañía de un individuo del ayuntamiento.

El gefe, después de oír su petición, los mandó prender y conducir a Monjuich. Esta providencia exasperó más los ánimos, y entonces se declararon más hostilmente contra tamaño proceder, y corrieron a las armas. La milicia nacional se puso sobre las armas de parte de la autoridad, y la tropa salió de sus cuarteles y se posesionaron de la Rambla y Plaza de Palacio, con toda la caballería y la fuerza rodada, y la de montaña. Sin embargo, en toda la tarde no ocurrió novedad, y al anochecer se dió la orden a los batallones de la milicia nacional de que se retirasen. Con todo, los que tenían más interés en la libertad de los presos, permanecieron en la plaza de San Jaime, y más tarde se les reunieron un gran número de los nacionales, que por la tarde estuvieron a las órdenes de sus gefes.

Allí se mezclaron con todos los batallones sin gefes ni nadie que los mandara. Sin saber cómo se las arreglaron, lo cierto es que ellos ocuparon todas las avenidas de las calles de San Fernando, la Boquería y Platería; toda la noche la pasaron unos y otros en sus puestos, sin que ocurriese novedad.

Después del toque de diana, les mandó el general un escrito por un oficial de E.M., al cual contestaron con quedarse con el oficial; en seguida los amotinados se corrieron hasta la calle de la Unión y calle Nueva, en las que formaron barricadas; a los tres cuartos para las nueve, unos cuantos nacionales le entregaron un oficio al general; éste les contestó de palabra y se retiraron.

rivó hacia el extremismo. Obligó a Espartero a personarse en la ciudad condal y a ordenar el bombardeo de la plaza, principio de su fracaso político. V. *El cab. P.*, II, 8.

Serían las 9, cuando los nacionales, desde un terrado de la Rambla, dispararon uno o dos tiros. Entonces mandó el general un batallón de Saboya por la calle de San Fernando, la compañía de guías y otra fuerza por la de la Unión, y otra fuerza por la calle Nueva. Con este motivo se rompió por ambas partes un vivo fuego: la tropa encontró una resistencia que yo me esperaba, a pesar de las cargas de caballería y de los disparos de artillería, que dirigían contra las barricadas. Saboya se hizo dueño de la calle de San Fernando, pero los de la calle Nueva y de la Unión no abandonaron sus puestos.

E ataque ha durado hasta las once, y en estas dos horas tenemos que lamentar la pérdida de muchos oficiales, que han perecido víctimas de la disciplina militar, entre ellos puedo citar al teniente coronel Labarrera, el comandante Traversa y el capitán de Ingenieros Tejeiro, muertos; otros muertos ha habido que yo no conozco, y muchos heridos. En la calle de la Platería ha sido más horrorosa la pérdida, pues corrió la voz de que Zurbano les había ofrecido el saqueo, y con este motivo hasta los muebles les tiraban de los balcones y tejados.

Serían las once cuando se tocó alto el fuego con motivo de algunos parlamentos que le hicieron al general; se le pedía que se retirase la tropa y que se pusiese en libertad a los presos, que ellos también se retirarían. En esto hubo muchos dimes y diretes, y por último les dijo el general que se iba a retirar y que ellos hicieran lo mismo, y que en cuanto a los presos, que se trataría después.

La tropa se retiró a sus cuarteles. Sin embargo, los amotinados no se retiraron, pues no se contentaban con promesas, y entonces no se limitaron tan sólo a los presos, sino que pidieron que la tropa saliera de Barcelona.

A la tarde se armó la guerra en la plaza de Palacio y Puerta Nueva; a las cuatro se rompió el fuego por aquel costado, al cual tuvo que acudir la fuerza disponible de Atarazanas y las piezas de artillería. Este fuego duró muy vivo hasta el anochecer, que fue calmado; durante esto salieron por la puerta de Santa Madrona dos compañías de artillería para Monjuich, y a esto de las 6 dispararon una granada contra la ciudad, se hizo correr la voz que durante la noche se iba a bombardear la ciudad, lo cual no se ha verificado.

Durante la noche la tropa ha desocupado el Palacio y demás, y se ha plegado en la ciudadela, con una avanzada encerrada en el jardín la fuerza de Guadalajara, en los cuarteles de Artillería, sitiada, y la fuerza de Atarazanas.

A cosa de las diez de la mañana del 16, se reunió toda la milicia nacional y tomó parte en la lucha a favor del pueblo; en seguida apareció en las esquinas una proclama firmada por un tal Cassa, la cual se redujo a ensalzar la gloria adquirida por los bravos catalanes, que han tomado las armas para desarmar a los tiranos y los invita a que se reúnan los batallones y nombren éstos uno de cada batallón, para reunirse éstos y nombrar una Junta de Gobierno.

A las 12 se verificó el cange de prisioneros que tenían los de una y otra parte, y al mismo tiempo los nacionales recogieron todos los heridos que la tropa había dejado en las casas y los condujeron al Hospital.

A las cuatro de la tarde, empezó de nuevo el fuego en la Ciudadela y también en Atarazanas. También empezó el fuego en Monjuich; éste era lento, pero ha durado casi toda la noche; el de Atarazanas, al amanecer ha parado, y sólo de cuando en cuando se oía un tiro que otro. En la Ciudadela ha durado toda la noche.

Ayer, a las tres de la madrugada, hicieron el último disparo de metralla desde la Ciudadela, y enseguida bajaron la bandera y por la puerta del socorro abandonaron la ciudad. Se dejaron la guarnición de Atarazanas y el regimiento de Guadalajara. Estos han capitulado hoy al mediodía, y se les ha dado a los oficiales un mes de paga y otro a la tropa, con la condición de que les deben dar sus pasaportes para sus casas. Monjuich sigue con la guarnición sin haberse rendido.

Esta es la historia de las ocurrencias de estos días, mi querido amigo; no he tomado la más pequeña parte en nada; pero sí he sido bastante curioso para meterme en todo y saber el estado y lo que pasaba a todas horas con mucho cuidado de que no me diesen una castaña; pues *ya no som cap tonto y feia el ull viu*.

Por fin, ya está todo concluido; veremos más adelante cómo irá la cosa. Ahora falta la segunda parte, que es la más lastimosa; el gobierno cómo lo tomará.

Todo lo ocurrido y las desgracias que ha habido, de todo tiene la culpa el señor jefe político, pues si a éste no le hubiese dominado el espíritu de venganza en contra de los republicanos, y hubiese mirado el bien de la nación, es seguro que no tendríamos que llorar la pérdida de tantos buenos oficiales que han perecido miserablemente, después de haberse batido con tanta gloria por espacio de siete años en defensa de la libertad ¹⁷⁴.

Por ahora nada más que añadir. Si ocurre algo más, ya te lo escribiré. Tú haz lo mismo conmigo. Hoy escribo también a don Juan.

Espreiones a la Francisqueta y padres y familia y consérvate bueno.

SCHISSELE

Sarriá, 5 octubre 7 de la noche [1843]

Galofre mío: Que te cuides y sigas bien me alegraré en el alma. Anoche volvimos de Figueras. Hoy, a las nueve, estábamos (la primera

¹⁷⁴ Obsérvense en este párrafo la naturalidad con que se habla de la existencia de republicanos, y el lenguaje épico con que se recuerda la guerra de los siete años.

brigada) sobre Monjuich¹⁷⁵. Poco rompió el fuego nuestra batería de montaña. La rodada estaba atacando abajo con la segunda brigada. Por supuesto, ellos nos rompieron el fuego antes, con 4 piezas. Al asalto y al asalto marcharon las compañías con un arrojo increíble. El foso es grandísimo y las escalas que llevaban muy pequeñas, y se tuvieron que aguantar hasta las 5 de la tarde. Temiendo ellos la noche, han pedido armisticio y se ha concedido.

Hemos conseguido una gran victoria moral. Ya sabrás que tu batallón es Provincial de Reus 51, de la reserva, y que le han dado, por Mataró, la corbata de San Fernando a la bandera.

A Juan le han dado la Gran Cruz. Tu batallón se ha portado como siempre. Ponte bueno pronto. Esta carta la he escrito por S.E. que siempre es el mismo don Juan, tan leal y buen amigo, y que no te olvida nunca.

Un oficial ha muerto de tu batallón, pero no sé el nombre. En todo unas 25 o 30 bajas. ¡Qué fuego de metralla y fusilería tan grande! Joaquín Miláns, herido levemente en la pierna derecha, al ir de parlamento.

Adiós, cosas a Francisqueta, Pan y demás, y tuyo con su corazón,

ADOLFO

Ya tiene usted la corbata de San Fernando para su batallón provincial de Reus, por el arrojo con que entró en San Andrés, y no en Mataró, como dice Adolfo. Yo también soy Gran Cruz de la misma orden¹⁷⁶.

Bien se ha batido el cobre. Les tenemos encerrados como en una jaula, y no escapará un ratón.

Esto toca a su fin y yo me alegro mucho, pues deseo salir de Cataluña para ir a recobrar la calma que he perdido.

El subteniente García, de su batallón, ha muerto; otro oficial de tiradores de Reus, Carbó, y sobre 40 bajas con Joaquín Millás, herido en una pierna, según parece no de gravedad.

Mucha conducta para ponerse luego bueno desea su

JUAN

21

Tarragona, 18 septiembre, 1843

Mi querido Juan [Prim]: Mucho sería tu sentimiento cuando ayer verías el manifiesto que, en nombre de la milicia de Reus, se dió a la nación, y mucho más sentirás ver ciertos sujetos que aparecían como

¹⁷⁵ Bajo el mando de Prim actuaban las tropas contra los centralistas mandados por el jefe Ametller. Es Montjuich una altura de Gerona, que nada tiene que ver con la montaña barcelonesa del mismo nombre.

¹⁷⁶ Una concisa relación de estos combates puede verse en *El cab. P.*, II, 16-18.

firmados. Ni lo uno ni lo otro sucedió, pues que ni la milicia autorizó a nadie para que usase su nombre, ni tampoco dieron las firmas la mayor parte de los que están inscritos en dicho manifiesto, vangloriándome yo de ser uno de los tantos que hay que no firmaron; seguramente se resentiría tu corazón el ver mi nombre debajo del de Subirá, y eso, hijo, nadie puede impedir que impriman su nombre sin autorizarlo, mayormente yo, que estaban en ésta el día 16, que lo imprimieron, y que al llegar a Reus, ya había salido a la luz el tal manifiesto. Como esto me hubiera comprometido y tú podrías dudar de mi amistad, así es que me he trasladado a ésta y, poniéndome a las órdenes del señor Intendente y del señor Administrador General, he puesto a cubierto mi honor, hallándome en la actualidad agregado a la Intendencia y Administración de ésta. Sólo me faltaba manifestarle que Caylá nunca es ingrato a los favores de un amigo, y creo que haciéndote esta declaración, no dudarás de mis verdaderos sentimientos a favor tuyo, quedando, como siempre, a tu disposición este tu amigo que de corazón te quiere y Q.T.M.B.,

TOMÁS CAYLA¹⁷⁷

22

Madrid, 10 de abril, 1844

Querido Galofre: Aquí sólo subió el remate de tus 6 jornales huerta a 110, 352 reales a un tal don Isidro Hernández, de consiguiente tuya es.

El general se encarga de satisfacerlo aquí, y de una vez sola él pagó; así se sale del paso y él tiene la satisfacción de manifestarte un tanto el aprecio que te tiene y tú tanto mereces. Yo tengo una verdadera satisfacción.

El general te encarga veas si sale alguna cosa de provecho en esa provincia, y obres y avises, pues ya para él o para tí, según fuese, haría al caso. Aguilar, el comandante de Tarragona, tal vez pueda darte noticias.

¡No olvides ni descuides este asunto! Mañana, a la una, me extrae la bala de Peracamps¹⁷⁸ el amigo Obrador, quien siempre pregunta con interés por tí, y al que presenté a tu hijo. De consiguiente, estaré en cama 6 u 8 días, y por esta razón hemos encargado al amigo Vilaragut el pago de tu huerta.

¹⁷⁷ Aun a riesgo de remachar en el mismo clavo, es lo cierto que no tendrían explicación muchos acontecimientos históricos del pasado siglo sin tener en cuenta el ingrediente pasional de afecto o de odio, que se rastrea en todos ellos. La carta de Tomás Cayla, paisano de Prim, aquí sólo brigadier, no es expresión de arribismo. Lo es de lealtad. La que permitió a Prim sostener innumerables tropiezos y peligros de su vida política.

¹⁷⁸ Uno de los últimos combates de la guerra de los siete años... terminada, en Cataluña, el 40. De lo que uno se admira es de la resistencia de algunos cuerpos a sucumbir. La defensa orgánica y esto lo saben muy bien los médicos, es, en ocasiones, extraordinaria.

Todos buenos y te saludan, particularmente el general. Adiós, cuidate. afectos a la familia y señores Oficiales y siempre y todo tuyo,

ADOLFO

El *noy*, bueno.

Me refiero a cuanto dice Adolfo en cuanto a la compra. En política. mal; los *Cranchs*, cada día más perros; adelante y esperar.

Las Cortes se van a disolver; empezar a preparar el terreno para las próximas elecciones, pues nunca más que en aquellas cortes convendrá que yo esté para bien del partido que quieren matar¹⁷⁰, y toda vez que se haya de replegar cada uno a su bandera, en las cortes enarbolaré yo la nuestra para que se convenzan los que tanto me han ofendido que yo no puedo transigir con el despotismo¹⁸⁰.

Lea usted este párrafo a Giménez y, saludando al primo, siempre de usted,

JUAN

23

Mayo, 25 1844

Tu asunto estaba arreglado antes de escribir esta carta, querido Estevan. Siento tus males con el mismo interés que tú los míos, y con igual sentimiento deseo nos pongamos tan buenos como pueda ser. Yo sigo bien, pues ya me visto y afeitado solo, y cada día siento mejorar.

Hoy he recibido carta de Juan, en la que me dice sale de Madrid para París el 28 de éste¹⁸¹. En la misma fecha y para el mismo punto saldré yo de Barcelona; para mi regreso, pues, reservo ir a matar perdices, porque presumo poder manejar el arma. Hasta la vista, pues. Saluda a los amigos y cree es el mejor de los tuyos,

LORENZO MILÁNS DEL BOSCH

¹⁷⁰ Desde luego, el partido progresista, contra el que con mano dura ejercieron presión, por estas fechas, primero González Bravo y luego Narváez.

¹⁸⁰ Profesión de fe liberal, habilidad política y defensa "heroica" contra los que en su patria chica le acusaban de haberse vendido a los moderados, a raíz de su actuación contra los centralistas, el año 43, "año de maldición".

¹⁸¹ No regresaría hasta fines del verano, para, al poco tiempo, verse envuelto en la *conjuración de los trabucos*. Miláns del Bosch, con el tiempo otro general romántico, elogiado, entre otros, por el pintor Regnault, seguiría a Prim como una sombra. La entrañable amistad y compenetración de ambos sería visible, sobre todo en 1868, cuando "la gloriosa".

24

Madrid, 27 de mayo, 1844

Querido Galofre: Recibida hoy la tuya del 21. Cachaza y continuar siendo de Blanes, Aquí no ocurre novedad particular. El *Noy*¹⁸² bueno y gordo. Ayer comió con nosotros. No escribe don Juan por sus ocupaciones; pero ésta es como suya. El viernes, de madrugada, sale. Vamos a otra cosa.

Es extraño no recibieses carta y oficio del segundo comandante que la acompañaba. Pasó lo siguiente: Al cerrar yo todo lo que acababa de firmar el general, me encontré con el oficio de primer Comandante, que no había incluido en el pliego que contenía la carta y oficio del 2do, y le puse un sobre sencillo; mas el otro estoy segurísimo marchó en el mismo correo.

Escribe si le has recibido posteriormente o qué.

A otro asunto. Es preciso remitir sin perder correo la licencia temporal que para esta corte solicita el amigo y capitán Naya. Es necesario, pues el general y yo deseamos complacer a su señor tío el consejero de Villagrasa. Avisame cuando la envíes e infórmala bien.

Adiós, cuidate, afectos del general y de todos el que de corazón te profesa tu,

ADOLFO

Espressiones a la familia, Boronat, Rebollo y compañeros.

25

Madrid, 12 junio 1844

Apreciable Galofre: Recibo la tuya del 6. El general está en París, sólo tengo noticias de Burdeos y mañana las espero de aquella capital. Gracia por el informe y remisión de la licencia de Naya; lo he avisado a su señor tío y te lo agradecerá mucho.

Frasquito está detenido y lo conducirá a Cataluña el brigadier Arias, del regimiento de Córdoba. La causa dicen es haber hablado mucho.

Aquí se habla mucho de prisiones, *me'n fot*, soy de Blanes y muy prudentito; ando vivo y solo, de noche, al teatro; y del teatro, al casino¹⁸³. He conseguido pasar revista y quedarme en ésta. Te recomiendo lo mismo. Blanes y prudencia.

Espero con impaciencia saber la causa del noblado que cayó sobre tus tierras; filosofía, Esteve.

¹⁸² *Estevet*, hijo de Esteban Galofre.

¹⁸³ ¿Ha variado mucho el ideal de vida para quienes sólo con discursos piensan mejorar el rumbo de España?

He visto en seguida a Vilaregut, que era el encargo del pago; en resumen, nada hay hecho, pues es dificultoso encontrar papel en tan cortas cantidades. Don Juan nada me dijo, mas yo mañana iré a la bolsa y veré de arreglarlo, y te avisaré. De esto doy conocimiento hoy a París, por si son necesarios fondos; si el primer plazo son sólo 5 ó 6.000 reales, como creo, ya los proporcionaré yo.

En cuanto a Estevan, debes creerme, te tengo dicho que era un buen muchacho y que estudiaba. A mí me cree y siempre le doy buenos consejos, que por esperiencia y desengaños que tengo, puedo dárselos. Me quiere mucho, y no es necesario encargarle economías, pues da mil vueltas a un real, antes de gastarlo. Conviene que le digas que siga como hasta aquí, aplicándose y hacerle ver lo provechosa y útil que es su carrera ¹⁸⁴.

Quando sepa de don Juan, te avisaré.

Adiós, salud. Cuidate; ten calma. Afectos a la familia y compañeros, y ya sabes que te quiere muy de veras,

ADOLFO

26

Valls, 10 agosto, 1844

Sr. D. Eugenio Gaminde.

Muy señor mío y de todo mi aprecio:

Antes de marchar Esteban con el cuadro, me habló de la cuentecita que con él tenía usted pendiente. Entre los papeles que se dejó aquí, están los recibos a paga y plus que adelantó a usted en Figueras para cobrarlo del pagador, y no habiendo verificado, parece que ha podido usted percibirlo después; y como necesita arreglar cuentas con mis hijos, y al mismo tiempo ignoro la existencia de algún fondo con que el difunto contaba para satisfacer una compra que acababa de hacer, para cuyo pago me están apresando, estimaré a usted infinito considere la triste situación de esta familia o me envíe un recibo del importe de aquello, que no le pediría sin la precisión de hacerlo constar ante mis hijos.

Dispense V. esta molestia, y no dude del afecto de su segura servidora, Q.S.M.B.

[VIUDA DE ESTEBAN GALOFRE]

27

Madrid, 12 de agosto de 1844

Sra. Dña. Francisca Galofre y Oliver

Muy Sra. mía y de toda mi consideración y aprecio: Tengo en mi poder sus favorecidas.

A la verdad ni me encontré, ni me encuentro capaz de hablar a usted de la pérdida que hemos sufrido todos, con la su buen esposo y mi cari-

¹⁸⁴ Recuérdase lo señalado en cartas anteriores con respecto a la vigilancia en Madrid, de jóvenes de provincias.

simo amigo (Q.E.G.E.). Pocos hombres asumen tan buenas circunstancias como le adornaban. Usted puede pensar la parte que habré tomado y tomaré en su justo sentimiento, y que tanto cuando venga la viudedad, como en el arreglo de los jornales de huerta, haré todo por la familia de mi amigo, cuya memoria tendré siempre presente. Avise usted, pues, cuando venga la solicitud de viudedad para activarla. De un modo o de otro, vea usted de pagar el primer plazo, que para los otros ya quedará de mi cuenta.

Habrá usted tenido el gusto y consuelo de abrazar a Esteban, a quien con todo estudio diferí dar la fatal noticia. Es buen chico; ya sabe lo quiero mucho. Déle usted un abrazo por mí. De los gastos de su viaje, no me hable usted.

Cuando sea tiempo, que venga a seguir su carrera, y nada le faltará de cuanto tenía en vida de su padre.

Dígale usted que me escriba, y que don Juan llegará dentro de 10 ó 12 días.

Guzmán le saluda. Don Juan sintió como yo la pérdida de su digno esposo, y me encarga que le dé a usted el pésame y le asegura que en él encontrarán los hijos de su amigo un segundo padre, que velará por su educación, carrera, y porvenir¹⁸⁵.

Recuerdos a todos esos señores; cosas a Pau, Francisquet, María y abuela, y usted crea y disponga en cuanto sea y pueda de su afectísimo amigo y servidor, Q.S.P.B.

ADOLFO URGELLÉS

28

Madrid 3 marzo, 1845

Sra. doña Francisca Galofre

Mi más apreciable señora: Frecuentemente me informo de usted y de su salud por Esteban, que no pasa día sin verme y acompañarme en los 130 que llevo de encierro, y salir sólo de noche. Mucho se lo agradezco. Con ello me prueba sus buenos sentimientos y amistad, que ha heredado de su buen esposo (Q.E.P.D.). Este chico se aplica y tiene juicio, y puede usted confiar en lo aventajado que saldrá en la carrera y prometerá un apoyo a usted y a sus hermanos. Yo lo vigilo de noche y siempre le encuentro en casa estudiando. Los catedráticos están muy satisfechos de él, y dan las mayores esperanzas y los mejores informes. Don Juan, por ahora, permanecerá en Ecija. Yo esperando mi indulto para poder salir a tomar el sol. Crea usted que esta vida es un martirio, y que hubiera preferido presentarme y sufrir mi condena, a pasar los días que paso¹⁸⁶.

¹⁸⁵ No resisto a la tentación de recordar lo reiterado en varias notas, por ejemplo, la 177.

¹⁸⁶ Complicado en la llamada "conjuración de los trabucos", se escondió en la casa de un amigo para rehuir la persecución de los esbirros de Narváez. Indultado Prim, se le indultó igualmente a él.

Sé los adelantos de Pauet, a quien saludo, cuando usted le escriba a Tarragona.

Celebro su feliz alumbramiento y con expresiones a Francisco Maria, señora madre y amigos de casa.

Cúidese usted ahora para mirar por sus tiernos hijos, y conserve la esperanza de un día feliz en que pueda, como uno de los amigos y apreciadores de su malogrado esposo, cómo ayudar a los adelantos de sus hijos, este su atento amigo y s.s.

ADOLFO URGELLÉS

29

Puerto Rico, 1 abril, 1848

Sr. Don Esteban Galofre

Mi estimado Esteban: Con algún retraso he recibido su grata del 4 de febrero. Por los compañeros Sans y Ortega, que vinieron con Don Juan, supe que había conseguido del gobierno una pensión para su señora madre, como alguna gratitud a los servicios de su señor padre, y mi privilegiado y honrado Galofre. A Dios gracias, he recibido la carta.

No he recibido la carta por Felipe, que me anuncia. Tal vez esté en camino. Siempre tengo presente la memoria de su buen padre y la de toda su familia, y hace bien en dirigirse para que Aguado haga todo lo que pueda en favor de usted.

Considero el estado en que quedaría la casa y los gastos que se habrán originado; y todo lo que usted me dice sobre el poco trabajo y uso de su profesión, en su pueblo; pero haré a usted una reflexión: por esto ha de tener usted calma y paciencia, e ir pasando como se pueda.

Vea usted si puede ir al lado de Guzmán a Barcelona, toda vez que Don Juan le tiene recomendado.

Diríjase al gobierno pidiendo la maniscalía¹⁸⁷ del regimiento de caballería de Filipinas, con las recomendaciones que pueda proporcionarse.

Dé usted todos los pasos que se presenten para emplearse. Si Dios quiere, saldrá alguno conseguido, toda vez que su señora madre ha escrito a don Juan, que espera en él. Hace un mes que está visitando la Isla, y está ocupadísimo, y no concluirá y volverá a esta capital todavía hasta fines de mayo¹⁸⁸.

¹⁸⁷ Empleando aquí el vocablo en su sentido de arte veterinaria, de curar a los animales. Raro en castellano, en catalán está más difundido, ya *maniscalía*, o mejor *manescalía*, de *manescal*. V. n. 68.

¹⁸⁸ Volvió dentro de la primera quincena de mayo. El 16 se hallaba en San Juan de Puerto Rico, prostrado en cama de diarrea e irritante inflamación de boca. V. *El cab. Prim*, I, 106.

Hasta entonces no podremos hablarle, y convenir y determinar lo que debe hacerse con preferencia, para la colocación en su carrera ¹⁸⁹.

Su facultad en esta Isla es desconocida. Los caballos no se yerran en pezuña, en casco pelado; hay unos curanderos campesinos. Uno solo hay, y es chapucero, y pertenece a la brigada montada de artillería.

Don Juan; ni nosotros no estaremos aquí mucho tiempo; quizás tres o cuatro meses; no menos, con motivo de los desmanes de Francia y de todo Europa, y de los de España tal vez cuando escribo ésta. Así no hay que pensar en venir aquí. Conque esperar con calma. Usted no es tonto. Usted entenderá lo que quiero decirle. Conforme están las cosas, usted está más cerca para verlas ¹⁹⁰.

He tenido carta de 27 enero de su tío Pau; le contesto por este mismo buque.

Núñez está de mayordomo de don Juan; Ortegñ, Sans, de ayudantes.

Yo tengo una comisión en la formación de estadística de esta Isla, que sobre mi sueldo me proporciona una buena pensión. Ventura ha estado algo enfermo; Porras, cuñado de don Juan, está de administrador de imponible, que le vale 2.000 reales anuales.

Ea, adiós, tantas cosas y recuerdos a su señora madre y hermanos y repito: esperanza... Pasarlo bien y suyo. Adiós, amigo.

ADOLFO DE URGELLÉS

¹⁸⁹ La de Veterinaria, en la que terminara sus estudios el primogénito de don Esteban Galofre, llamado también Esteban.

¹⁹⁰ Huelga decir que se refiere a las consecuencias que de la revolución francesa de febrero de 1848 se hicieron sentir en toda Europa. Consecuencias aludidas, claro está, con la pasión y la unilateralidad del progresista.

AÑOS DE MADUREZ

El último decenio de la vida de Prim —iniciado con fuego y terminado con sangre— es, indudablemente, el que con caracteres definitivos perfila su semblanza para la Historia. En 1860 se acicala con la gloria militar de la guerra de Africa, sin que los laureles le cegaran hasta el punto de no juzgar indignas de sacrificios las tierras marroquíes¹⁹¹. En la primavera de 1862, frente a los turbios manejos de la política francesa, desdeña las fáciles victorias sobre el ejército de Benito Juárez, desprovisto de elementos modernos de combate, y emprende su famosa retirada de Méjico. Este acto, cima de su sensatez, le proporciona ocasión para vaticinar el poderoso futuro de Norteamérica¹⁹² y para templar su valor único en el Senado madrileño^{192 bis}.

En 1863, y tras la caída de O'Donnell, desaparecen las dudas que aún podían quedarle respecto a sus aptitudes y dotes para gobernar. A pocas fechas más, álzase con la jefatura efectiva del partido progresista. Desengañado de las torpes intrigas cortesanas y de la condición voluble de la reina, se lanza finalmente por la vía revolucionaria, a su entender la única con que podía lograrse la regeneración social y política de España. Entre 1863 y 1870 se escalonan las cartas, igualmente anotadas, del tercer Apéndice de este estudio, precedido, como los anteriores, por un balance de sus más firmes rasgos.

PRACTICISMO Y POSIBILISMO

Estas dos notas típicas del político de talla, del estadista, han sido comentadas con tanta frecuencia, que me considero eximido de la obligación de hacerlo en estas páginas. Me limitaré a registrarlas cuantas veces se destacan en la correspondencia ordenada a continuación.

En tiempos en que se observa disparidad de opinión en las filas del partido, en lo tocante a la abstención o no del mismo en unas anunciadas elecciones, Prim olfatea el ambiente y, colocando al margen su propio parecer, señala que lo importante es saber "cómo piensan los más". Los más opinaban por la abstención. Su excelente condición política le dictaba, pues, que la abstención sería lo mejor, por aquello que según Boileau, *quant tout le monde a tort, tout le monde a raison*, con lo que desvela sin proponérselo su parecer, contrario al de la mayoría progresista¹⁹³. Llegada, en 1865, la

¹⁹¹ V. *El caballero Prim*, I, 212.

¹⁹² V. *mi viaje a los Estados Unidos*, en "La Iberia", Madrid, 17 de febrero de 1864.

^{192 bis} *El caballero Prim*, II, 146-159.

¹⁹³ *Ibidem*, Ap. III, 1. La misma frase escribió Prim a Ricardo Muñiz en carta fechada en Vichy el 6 de julio de 1865, añadiendo: "En fin, D. Ri-

coyuntura —que pareció favorabilísima— de que la reina llamara a gobernar al progresismo, Olózaga aconseja la negativa, fiándolo todo de la revolución, que destruiría “a la reina y a su dinastía”. Prim, realista y práctico, sintiéndose apoyado en aquellas fechas por la casi unanimidad de los correligionarios, aconseja la aceptación, siempre que la entrega se verificara sin humillaciones. Y como corroboración de la inconsciencia en que Isabel II precipitó por su propia mano el derrumbamiento del trono, escribe el general: “¿Qué se diría de un partido que entregándole el poder de una manera pacífica y legal, sin perturbación, sin transtornos, no lo acepta porque prefiere recibirlo de las manos armadas...?”¹⁹⁴. De cara a la posibilidad —no la certeza—, debía hablarse de la cuestión, a fin de que en ningún caso sorprendieran los acontecimientos¹⁹⁵.

En ocasiones una sola frase, enteriza, expresa el practicismo realista anclado en el esforzado ánimo del conde y marqués: “Cuando se hace política con la cabeza”, escribe a su amigo Cutchet, “debe prescindirse de los impulsos del corazón”¹⁹⁶. Tres años después, desengañado ya de la cordura de la reina, no se opone a reanudar tratos con Olózaga, el Pontífice de los “ojalateros”, pues creía conveniente poder siempre decir: “Por mí no se ha perdido el que no haya habido unión”. Incluso los vicálvaros, acérrimos enemigos meses atrás, podían utilizarse como “filón... provechoso” para el movimiento que no tardaría en estallar¹⁹⁷. Y remachando lo que en libros míos he puntualizado, aclara Prim en otra carta a don Salustiano de Olózaga: “¿Qué queremos los dos? El triunfo de la revolución. Pues vamos a la revolución que es lo que importa, y sin la cual es inútil ocuparse del *después*. ¿Con qué bandera? Con la de la libertad. Triunfemos, que lo demás lo resolverá el pays”¹⁹⁸. Explícitamente, manifiesta Prim su cualidad distintiva al mismísimo Olózaga en frase que ex profeso hemos dejado para el final de este apartado: “...estoy asombrado”, escribe el general, “de que un hombre de tan esclarecido talento sea tan poco práctico...”¹⁹⁹.

POLÍTICA FINA... Y FRANQUEZA

“Mi objeto ya lo conoce Ud”, escribe a Ruiz Zorrilla el 6 de enero de 1868: “hacer que nuestros periódicos emprendan la política fina”²⁰⁰. Po-

cardo, la orden del día es esperar con calma para obrar con serenidad, *no como más nos guste, sino como más convenga...*” En *Apuntes históricos sobre la revolución de 1868* (Madrid, imp. de Fortanet, 1884; I, p. 75).

¹⁹⁴ Ap. III, 2.

¹⁹⁵ Ap. III, 3.

¹⁹⁶ Ap. III, 4.

¹⁹⁷ Ap. III, 7. La carta del 2 de enero de 1868 a don Salustiano, copiada en el Apéndice (III, 8), es toda ella un modelo de practicismo y realismo políticos: V. también, Ap. III, 12.

¹⁹⁸ Ap. III, 15.

¹⁹⁹ Ap. III, 8.

²⁰⁰ Ap. III, 7.

lítica eficaz, la única que cabía adoptar frente a los adversarios que defendían intereses creados —que no tradiciones—. Importaba “estar completamente carenados y prontos a lo que fuera de razón”²⁰¹. Consistía en no usar de remilgos ideológicos, para los que habría tiempo sobrado una vez derrocada la dinastía. Convenía no reparar tampoco en los antecedentes de personas y partidos que en épocas no lejanas se habían combatido en la acera contraria. En fin, con tal de no comprometerse para el futuro, era necesario aprovechar las fuerzas y los medios económicos que se ofrecieren para alcanzar el objetivo presente: la destrucción de un régimen carcomido por despilfarros, cohechos y desorganización. Otra frase expresa gráficamente lo que en renglones he querido desarrollar: “Precisamente es lo que hago”, escribe a Ruiz Zorrilla, desde Londres: “Silencio con unos, agrídulce con otros, arroje puro para los buenos y reserva para todos”. Todo consistía en encontrar lo de Jilipo, a cuyo señor sigo la pista”, asegura Prim²⁰².

La alianza con los de la Unión Liberal le ocasionaba disgustos con los correligionarios, que no querían olvidar la actitud algo más que hostil de los parciales de O'Donnell los años 66 y 67. Las temporizaciones con Olózaga y la vista gorda con los intransigentes demócratas le proporcionaban no pocos rozamientos con los puros, que amenazaban siempre con meterse en sus tiendas. ¿Era posible que no comprendiesen la política fina? “¿Qué otro objeto he de tener yo!”, exclama el general, el 12 de febrero, desde Londres también²⁰³.

Contra lo que pudieran imaginar los que vieran sólo hipocresía en el oportunismo político que observamos en la conducta de Prim, pongamos de relieve, ante todo, la pérdida de su esperanzas en un cambio pacífico del régimen, es decir, en la reforma y moralización de la corte y Gobiernos de Isabel II. El desengaño, para un hombre de acción, conducía a la revolución... encauzada militarmente, eso sí. Pero don Juan Prim no deja de mostrarse sincero con los que merecen su confianza. Y sabe desprenderse de eufemismos. Recordando el escarmiento sufrido en manos del duque de Valencia, reconoce el desánimo de los complicados en la última intentona. “Más te digo”, escribe a Pepe Güell, “y es, que después de nuestra última derrota, como quedamos malparados, ¡para qué negarlo!, no hay un hombre serio entre nosotros que haya pensado en conspirar”²⁰⁴. Todo comentario huelga para destacar lo que afirmaba al principio de este párrafo.

LA EMIGRACIÓN

En lo tocante a la emigración, ya propiamente tal, o sea, voluntaria; ya proscripción, siendo forzosa, podrían escribirse infolios. Por lo menos, doblado el medio siglo XX, valdría la pena recordar las angustias y tri-

²⁰¹ *Ibidem*.

²⁰² Ap. III, 18.

²⁰³ Ap. III, 21.

²⁰⁴ Ap. III, 16, V. también III, 19.

bulaciones de quienes la vivieron, para compararlas con las vividas por tantos otros españoles de nuestros días. Dejando para mejor ocasión los distingos que cabría hacer entre los que arrastraban la vida fuera de España, señalaremos las reacciones de Prim, algunas, prosiguiendo en la caracterización que nos proponíamos al principio.

El general la conocía por repetidas experiencias, y no le cogían desprevenido las desaveniencias entre los que debieran haber convivido en santa paz y compañía. "La emigración que, según usted dice", escribe a don Salustiano el 2 de enero de 1868, "podría y debería servir de norma a los amigos políticos de España, no puede llenar tan saludable misión, por estar entretenidos en hablar mal los unos de los otros"²⁰⁵. Y cuando el duque de Valencia le aconseja se mantenga tranquilo, para no aumentar los males de la patria y evitar víctimas, contesta el conde de Reus: "Que no es éste el modo de evitar males que él deplora. Que quiere un imposible [Narváez], como lo es el pretender que los que sufren ni se revuelvan como puedan aun a costa de estrellarse; pero siempre con la esperanza (porque ésta no se pierde nunca) de estrellar a sus contrarios"²⁰⁶.

Entre los emigrados "ricos" hubo que contar a Prim, pero en contacto generoso con los pobres. Por eso, al garbear en su correspondencia, cree su personalidad.

LENGUAJE

Siguen vigentes en la lengua de Prim, en estos siete años de plena madurez, las más de las notas señaladas al comienzo de este trabajo²⁰⁷. Destaquemos, entre las expresiones estereotipadas y frases hechas, los modismos que copio:

"quand tout le monde a tord tout le monde a raison"²⁰⁸

"y no dic més per no cansar-lo"²⁰⁹

"Voilà!"²¹⁰

"y res més"²¹¹

"Cher ami"²¹²

"à outrence"²¹³

"inda mais"²¹⁴

²⁰⁵ Ap. III, 8.

²⁰⁶ Ap. III, 16.

²⁰⁷ Pág. 2.

²⁰⁸ Ap. III, 1.

²⁰⁹ Ibidem.

²¹⁰ Ap. III, 3.

²¹¹ Ap. III, 4.

²¹² Ap. III, 5.

²¹³ Ap. III, 11.

²¹⁴ Ap. III, 12.

"y pax Cristi"²¹⁵

"Tout à vous de coeur"²¹⁶

"quatre mots"²¹⁷

"un no me importa de nada"²¹⁸

"no puedo más y a Pekin me voy"²¹⁹

"même"²²⁰

"la grille"²²¹

En líneas generales, diremos que sigue Prim encariñado con un lenguaje que transparenta al militar de temperamento. Valga una frase escrita en París, el 9 de agosto de 1876: "Cámbienos usted de posición, pónganos en naves de marcha superior y costados blindados, y nada nos detendrá!"²²². Para la acción, más que para elucubraciones ideológicas, procura tener siempre "carenados" a los incondicionales²²³. Para demostrar la ausencia de toda corrección académica, bastará reproducir este otro párrafo escrito en Londres, el 25 de julio de 1868: "Recibo la de Benítez de ayer. Veo que ha estado malucho. Que se cuyde, que no están los tiempos para andar enclenques. Lo del cura, es decir, el juego, lo ha sabido don José por el Gobierno, y éste por Longinos, claro está. Lo que no comprendo es lo del lenguado. No acierto quién puede ser el señor Romero que ha estado por aquí y por ahí. De todos modos, no habrá contado más que filfas..."²²⁴. Creo que es suficiente.

En el capítulo de la ortografía, de escasa importancia para un hombre de acción, sería igualmente poco edificante sacar la lista de sus olvidos, descuidos y contrasentidos incluso en una misma carta. Ciertamente se rastrean algunos progresos, en comparación con los disparates desparrramados en su correspondencia juvenil. Pero son progresos tan modestos, que no vale la pena registrarlos. No se hallaba por este terreno el punto fuerte del general don Juan Prim y Prats, vizconde del Bruch, conde de Reus, marqués de los Castillejos, que en sus cartas a los amigos recuerda a su esposa dándole el tratamiento de "condesa"²²⁵.

²¹⁵ Ap. III, 18.

²¹⁶ Ap. III, 22.

²¹⁷ *Ibidem*.

²¹⁸ *Ibidem*.

²¹⁹ *Ibidem*.

²²⁰ Ap. III, 25.

²²¹ Ap. III, 28.

²²² Ap. III, 6.

²²³ Ap. III, 7.

²²⁴ Ap. III, 28.

²²⁵ Ap. III, 5. V. también último párrafo de la pág. 4.

APENDICE III

1

Madrid, 2 setiembre, 63

Sr. D. Gil Cutchet²²⁶

Cher D. Gil: Recibo la de usted con el impreso. Bien está. Por fortuna, que dentro de nuestro partido hay poca gente como los que han motivado el escrito; pues si hubiera mucha, se estaría mejor entre moros.

En cuanto a la cuestión que está sobre el tapete, no se trata de cómo piensa éste o aquél, sino cómo piensan los más. Y como hasta la fecha los más de la corte y las provincias opinan por la abstención, dando razón a Boileau de que *quant tout le monde a tort tout le monde a raison*, la abstención será lo mejor, y *no dic més per no cansar-lo*²²⁷.

Salud al señor Don Luis²²⁸ y de usted su,

PRIM

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — BARCELONA.

2

Salud a D. Luis
Madrid, 11 enero, 65

Sr. D. Gil Cutchet

Gracias por lo bien que usted y Luis acogieron mi artículo sobre Santo Domingo²²⁹. No he recibido el diario que me mandó usted.

²²⁶ Don Gil Cutchet y Font (1835-1879), muy dado a la política liberal y sin miedo a la revolución, a pesar de ser comerciante. La muerte de Prim le arruinó.

²²⁷ La circular de Bahamonde, aparecida en la "Gaceta" del 20 de agosto de 1863, poniendo restricciones a la libertad de reunión en vísperas de elecciones, había originado una de las mayores crisis en el seno del progresismo. Ni que decir que ello suponía una equivocación más de los cortesanos y gobernantes de turno. De hecho, nunca estuvieron por la abstención ni Olózaga ni Madoz ni Prim ni Cortina ni Ricardo Muñiz. Pero, vista la indignación de la mayoría del partido y la contumacia de la reina en seguir respaldando el Gobierno que dictara la circular, fue Prim de los primeros en conformarse con el retraimiento, según declara en la carta. (*V. El caballero Prim*, II, 174 y sigs).

²²⁸ Luis Cutchet y Font 1885-1892), hermano de Gil, autor de libros (*Cataluña vindicada*) y periodista ("El Conceller", "El Protector del Pueblo", "El Telégrafo"). Liberal, desde luego.

²²⁹ En esta cuestión, solucionada no muy airosamente para España, Prim

Nuestros eternos enemigos van de mal en peor, y por lo tanto nosotros vamos ganando.

Por acá, entre nosotros ha habido algunas diferencias. Don Salustio²³⁰. desde que vió que yo no me ponía a su lado para jubilar a Espartero, me quiere jubilar a mí. ¡Baya una tontería! Sin embargo, espero que la cosa no dará lugar a que se enteren los enemigos. Luego ha surgido la cuestión siguiente: ¿Si la Reina nos llamara a gobernar, habriéndonos la puerta de par en par, ¿deberíamos acudir al llamamiento? Olózaga dice no, y esperemos la revolución, la cual destruirá a la Reina y a su dinastía. Yo y otros, y los nueve décimos decimos: "Si nos llamaran y nos entregaran el poder sin condiciones que humillaran nuestra bandera ni nuestro decoro, deberíamos aceptar el gobierno. Porque, ¿qué se diría de un partido que entregándole el poder de una manera pacífica y legal, sin perturbación, sin trastornos, no lo acepta porque prefiere recibirlo de las manos armadas...?"

Esto es lo que pasa; pero tampoco esto nos hará gran daño, porque los furiosos son pocos.

Salud y de éste su amigo,

PRIM

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — Barcelona.

3

Madrid, 17 enero, 65

Sr. D. Gil Cutchet

Cher D. Gil: Veo con gusto la aprobación de mis amigos y paisanos a mi artículo sobre Santo Domingo²³¹. Gracias a D. Luis por la cabeceira.

No es que creamos que la corona nos va a llamar a gobernar. ¡Pero está en lo posible, vista la dislocación de los demás partidos! Pues si está en lo posible, y esto nadie lo puede negar, hablemos de ello, a fin de que en ningún caso nos sorprendan los acontecimientos. *Voilà*²³².

y Cánovas coincidieron, oponiéndose al abandono puro y simple preconizado por el Gobierno (V. *El caballero Prim*, II, 186).

²³⁰ Don Salustiano de Olózaga, que en el famoso banquete celebrado en los Campos Eliseos, el 3 de mayo de 1864, había manifestado que a Espartero debía mantenerse en el pináculo de la gloria, pero alejado del poder... (V. *El caballero Prim*, II, 182-183, y *Así cayó Isabel II*, 123-126). Erigiéndose en pontífice máximo, efectivamente, era su intención suprimir cuantos pudieran disputarse la jefatura del partido.

²³¹ V. nota 228.

²³² En 1850 había declarado Prim en el Congreso no tener "ambiciones impacientes" ("Diario Sesiones del Congreso", 21-XI-1850). Quince años después, y a pesar de los desaires recibidos, ve aún la posibilidad, para el progresismo, de escalar el poder pacíficamente. Aunque tardaría pocos meses en des-

Los vicálbaros y moderados de Narváez²³³ se embisten con furia y ambas huestes quedarán mal paradas después de las batallas parlamentarias que se están librando. Arriba²³⁴, gran disgusto de lo que pasa.

El gobierno va [a] presentar un proyecto a las cortes pidiendo al país seiscientos millones de empréstito forzoso. Aprieta!²³⁵.

Salud al hermano Luis y de usted su amigo,

PRIM

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — Barcelona.

4

Madrid, 20 setiembre [65]

Cher D. Gil: Le veo a usted antipático al poeta²³⁶ y lo siento, pues debemos procurar a marchar juntos y en buena armonía para más honra y gloria de la sana Patria. En hora buena que cuando tenga usted un motivo lo haga usted sentir, pero no quiero verle a usted siempre gruñendo cuando se trata de D. Víctor; por lo dicho hemos de andar juntos. Ya ha visto usted que la noticia les llegó a ustedes relativas al advenimiento de D. Leopoldo fué buena²³⁷. Han visto ustedes "La gorda". Se retira el empréstito, y la Reina cede al Estado parte de su patrimonio. Unas se-

engañarse del todo, salta a la vista el escaso fundamento de las acusaciones hechas contra su persona acerca de su inquietud y su impaciencia temperamentales. Para reforzar lo que va escrito, citemos a Ricardo Muñiz, quien, en sus *Apuntes históricos sobre la revolución de 1868* (Madrid, imp. de Fortanet, 1884; I, p. 78), escribe, refiriéndose precisamente a sucesos de este mismo año de 1865: "Seguimos, pues, los trabajos, encomendando nuestra suerte al dios de las batallas *mantiéndose Prim dinástico, porque tenía verdadero cariño a la Reina Isabel y no quería derribar su trono*, por más que su clara razón le dijera que ése había de ser el fin de tanta ceguedad". (El subrayado es mío).

²³³ Los "moderados de Narváez", habida cuenta de la escisión producida en el moderantismo por los puritanos, allá por los años 47 a 49, principalmente por Pacheco y Pastor Díaz.

²³⁴ La reina Isabel II, con quien seguía manteniendo más de un enlace.

²³⁵ El proyecto era del ministro de Hacienda, Barzanallana, y motivó el episodio conocido por "el rasgo", título de un ruidoso artículo de Castelar enfrentándose con la supuesta generosidad de la reina. (V. *Así cayó Isabel II*, 141 y sigs.).

²³⁶ Víctor Balaguer, quien, a juicio de los que le conocieran diez años atrás, había iniciado ya el cambio que, paulatinamente, le asentaría en la corte madrileña, a fin de siglo, con aires de gran señor.

²³⁷ El 22 de junio de 1865, don Leopoldo O'Donnell había formado su último Gobierno. Según declaró poco después en el Congreso, la alianza con progresistas y demócratas la había aceptado poco antes para derribar a un Gobierno reaccionario "y nada más..."

manas más de vida... y *res més*. Nos vamos a reunir para estudiar la cosa, y resolveremos si el partido debe aplaudir o poner obstáculos. Cuando se hace política con la cabeza, debe prescindirse de los impulsos del corazón.

No sé si he soñado o me ha dicho usted que pensaba usted venir por acá. ¿Qué hay de eso?

Les quiere a ustedes su amigo,

PRIM

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — Barcelona.

5

Madrid, 7 noviembre, 65

/a Gil Cutchet/

Cher ami: Me place el juicio de mis barceloneses respecto a lo sucedido, a pesar de la interpretación que algunos de ahí dieron a mis palabras... ¡porqué aquella interpretación malévola!²³⁸

Los periódicos progresistas de Madrid (excepto "La Soberanía") emprendieron con el loco honor, y ya sus locuras no me importan.

Acabamos de pasar momentos terribles. El cólera atacó a mi niña el día cinco, a las ocho de la noche, y ha estado en gran peligro. ¡Figúrese usted cómo estaría la condesa, y esto que no llegó a conocer la gravedad! Hoy ya está convalciente²³⁹.

Veremos lo que dará de sí el central en sus reuniones del 12 y 13, pues no crea que baste con una sesión.

Salud a D. Luis. Le quiere a usted bien su amigo,

PRIM

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — Barcelona.

6

París, 9 de agosto de 1867

/a Ruiz Zorrilla/

Mi apreciado y querido amigo: Perdona usted mi largo silencio. Pero usted, hombre de honor, comprenderá que las intolerancias y agresiones injustísimas de ciertos impresos elaborados aquí debía imponérmelo²⁴⁰.

²³⁸ En la situación expectante en que les colocó las primeras medidas, ciertamente liberales del Gobierno del duque de Tetuán (el reconocimiento de Italia, por ejemplo), se disimuló bastante mal la pugna entre los pontífices y fetiches del progresismo. Prim, que evidentemente aspiraba a "mandar en jefe" (V. *Así cayó Isabel II*, 147), tenía suficiente dosis de cordura para no precipitar lo que como fruta madura no tardaría en caer en sus manos.

²³⁹ V. *El caballero Prim*, II, 196.

²⁴⁰ En vísperas del movimiento de agosto, abortado principalmente por el "tercer fracaso" de Prim en Valencia, firma el general cartas fechándolas en

Nada ha variado en mi espíritu; soy y seré siempre el mismo para los buenos principios y para mis amigos. En este sentido no he dejado de trabajar.

Los últimos rigores y atropellos de la tiranía, pasmaron a la gente que ya dije no tomaba la iniciativa, y de lo poco de mi confianza que quedaba, se me hizo decir: "Cámbienos usted de posición, pónganos en naves de marcha superior y costados blindados y nada nos detendrá". Como estoy en vísperas de salir para los baños según habitualmente, lo comunico a usted para cuanto se le ofrezca.

Espero pasará usted mejor otoño, y como usted puede hacer mucho bien, lo espero también de quien debe confiar lo mismo por mi parte, si de mí dependiese.

Con esto digo a usted cuanto puede desear y satisfacerle, y juzgo no está lejos el día en que los verdaderos amigos se den el abrazo.

Mientras, me repito de usted suyo affmo.,

ENRIQUE MARÍA /PRIM/

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

7

Londres, 6 enero, 1868

Cher Don Ruiz: Recibo la de usted del 2. No quería yo que trajera usted a esos señores como quien viene a una Junta, pues para esto habría lo que usted dice, faltando otros. La venida era sin darle ese carácter. Usted a despedirse y ellos simplemente a verme. Mi objeto ya lo conoce usted, hacer que nuestros *periódicos emprendan la política fina*. Como así lo hicieran, no habíamos de darles mucho en estar completamente carenados y prontos a lo que fuera de razón.

Me place la entonación de Práxedes. La redacción de "La Iberia"²⁴¹, todos ellos me han escrito una buena carta, y se ponen a mi disposición. Añaden que en el primer número saldrá el parte oficial de la batalla de los Castillejos.

Para usted solo, hasta que creamos conveniente otra cosa. Usted sabe que don Salustiano había interrumpido su correspondencia conmigo. Hace tres o cuatro días me encontré con la adjunta, y acto

distintos puntos, como ésta en París. Y se queja de lo que se lamentaría mucho más un mes más tarde: de las insidias de los envidiosos, de la desconfianza de los ambiciosos y extremistas, "ojalateros" y demócratas juntos.

²⁴¹ En realidad "La Nueva Iberia", periódico que sujetándose a determinados requisitos impuestos por la última época de tolerancia del Gobierno Narváez ("su" último Gobierno también), pudo salir a la luz pública, así como "Las Novedades", "La Nación" y "El Universal".

continuo le contesté lo que acompaño. Creo conveniente poder siempre decir: "Por mí no se ha perdido el que no haya habido unión"²⁴²

Los vicálbaros andan movidos. *Filón es éste que nos puede ser muy provechoso, como no me lo estropeen con alguna maldad o torpeza.*

Venga usted pronto, que ya tengo hambre de verle. Le abraza su amigo,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

8

Londres, 2 enero, 68.

Mi querido don Salustiano:

Recibo la de usted del 31 y veo con gusto que sigue usted sin novedad. Nos desea usted a mí y a mi familia un mejor año 68 que lo que ha sido el 67. ¡*Helàs!* ¡Quién sabe! De todos modos estimamos ese sincero y buen deseo, y a nuestra vez hacemos votos para que lo pase usted bien de salud, lo primero, y luego que lo pase usted sin pena chica ni grande.

Ve usted síntomas de disolución en el partido y esto le tiene a usted pesaroso. No se aflija, que peor de lo que estamos no podemos estar. La emigración que, según usted dice, podría y debería servir de norma a los amigos políticos de España, no puede llenar tan saludable misión, por estar entretenidos en hablar mal los unos de los otros.

No culpemos a nadie, culpémonos usted y yo mutuamente, pues uno de los dos tiene la culpa de la división que haya dentro del partido. Usted dice de mí una porción de cosas, que cree justas; yo repliego que no tiene razón, y añado "que estoy asombrado de que un hombre de tan esclarecido talento sea tan poco práctico".

Usted tiene amigos que le dan la razón y otros que me la dan a mí y de ahí la división, la desconfianza y malestar del partido, malestar que irá creciendo si el amor que ambos tenemos por la Santa Libertad de nuestra Patria no nos inspira el medio de que usted y yo pensemos y queramos y obremos como uno solo.

Perdone usted que me haya dejado ir a semejantes reflexiones cuando parece que esta carta debiera concretarse a responder a su cordial felicitación para el año que empieza; pero es tal el deseo que tengo de que acaben las disensiones de familia que nos afligen, que no he podido menos de

²⁴² Para la cabal intelección de este párrafo, así como de la carta del 2 de enero, siguiente, y la del 8 del mismo mes (copias de Prim, Ap. III, 8 y 10), véanse *El Caballero Prim*, II, 238-240, y *Así cayó Isabel II*, 166-169.

aprovechar la primera ocasión que se me presenta después de la larga y sensible interrupción de nuestra correspondencia.

Queda de usted su affmo. amigo,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

9

Londres, 6 de enero 1868

Mi querido amigo Zorrilla:

Entre ir y venir a casa del general, perderme por las calles y morirme de frío se me han pasado estos días sin recordar pasaba con ellos el de su santo. Tarde es para decirle que se los doy, pero no tan tarde para decirle que me dispense mi olvido, que ha sido tan absoluto que ni a Pavía, al escribirle, se los dí.

Al general lo encontré como siempre, mirando con frialdad y desdén las miserias de por ahí; sin embargo me preguntó lo ocurrido, y se sonrojó al pensar en ciertas entidades que a todo callan en cuanto hay que acercarse al odiado y colosal enemigo. No sigo sobre esto, pues ayer escribió a usted el general y ya le habrá dicho algo que, como usted puede comprender, yo no tengo necesidad de repetir.

La redacción de "La Nueva Iberia" dirigió con fecha 1º del actual una sentida carta al general manifestándole, al empezar la publicación de dicho periódico, su admiración y ofreciendo su inalterable amistad. Le piden al mismo tiempo su apoyo y cooperación, y le anuncian la publicación, en el primer número del periódico, el parte de la batalla de los Castillejos. Hoy contestará, creo, el general.

Por aquí tenemos un tiempo no muy bueno, lo cual aumenta los encantos de este país, para mí.

Nada de particular ocurre que merezca contarse.

De usted mis afectuosos recuerdos a María (c.p.b.) y a los amigos de ahí y de usted quedo como siempre affmo. amigo que le quiere mucho.

BALTASAR HIDALGO DE QUINTANA²⁴³

90 et 91 Guildord St., Russell Square

W.C.

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

²⁴³ El famoso y con el tiempo general y mariscal de campo Hidalgo de Quintana, a quien injustamente la aristocrática oficialidad del cuerpo de artillería acusaba de haber tomado parte en el asesinato de varios compañeros de arma en la "sublevación de los sargentos del cuartel de San Gil", el 22 de junio de 1866. (V. M. FERNÁNDEZ ALMAGRO, *Historia política de la España contemporánea*, 149 y sigs).

10

París, 8 enero de 1868

*(Copia de la carta de don Salustiano a Prim)**(letra de Prim/)*

Mi querido don Juan:

La carta de usted en que tan sinceramente me desea feliz año nuevo sería para mí completamente satisfactoria, si no viera en ella que usted da crédito a ciertas hablillas de los que no sé porqué se proponen impedir que haya entre nosotros dos la buena inteligencia que me dice usted que desea. Usted tiene amigos que le dan la razón contra mí, y supone usted que otros me la dan a mí contra usted, y debo decirle que en esto último está usted equivocado, porque a mí nadie me da la razón contra usted, por la sencilla razón de que a nadie se la pido. Conviene que usted sepa que yo no hablo a nadie de nuestras diferencias, y que sólo los que se consideran más amigos de usted me han puesto en el caso de hablar de esto y les he dicho ni más ni menos que lo que a usted le he escrito. Cualquiera otra cosa que le hayan dicho a usted es equivocada, por no husar la palabra propia.

Esto sentado, si usted quiere que nos entendamos sin contar (para establecer la buena inteligencia que se cree conveniente para nuestra causa) sin más intervención que el amigo que le entregará a usted la presente, cuente usted con mi buena y decidida voluntad. Si así se hace trabajaremos de acuerdo, y si las circunstancias nos favorecen creo que haremos algo de provecho. Si no, como se lo acabo de decir a unos amigos, no tiene que volver a hablarme de política, y esperaré encerrado en mi casa que venga una ocasión, si antes no viene la muerte, en que pueda yo hacer un esfuerzo supremo para lograr la aspiración de toda mi vida. Que la de usted sea tan feliz como yo le deseo y seamos o no amigos políticos, cuente usted siempre, siempre, con la amistad particular de su afmo.

(firmado, SALUSTIANO)

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

11

Londres, 12 enero, 68²⁴⁴

Cher don Ruiz:

Sin duda ha visto usted la que ayer dirigí a Sagasta, así como la copia de la última carta recibida de don Salustiano por mano de Moriones. Supongo que hoy se verán ustedes y resolverán la paz o la guerra *à outrance*. Ustedes pesarán y me dirán, según su leal saber y entender, y lo que

244 V. nota 241.

ustedes resuelvan aquello será para mí lo mejor. Que nos sobra razón para la guerra es sabido, y a mí particularmente, y esto que no he llegado a saber "esas cosas que según la última de usted, dicha de mí por don Salustiano, son tan miserables e indignas, que no quiso usted manchar el papel con que me escribía". No adivino lo que pueda ser, pero si resolvemos la guerra, convendrá que yo lo sepa todo a fin de fundar mi ultimátum. Razones en qué fundarlo no me faltan ciertamente, pero, si puedo saber lo más indigno será mejor. Moriones esperará aquí hasta que pueda llevarse mi respuesta a la última de don Salustiano.

Hoy sale Pereyra para ésa. Le verá a usted.

Le quiere a usted su amigo,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

12

Londres, 15 enero. 68

Cher don Ruiz. Recibo las dos del 14. El contenido de la segunda me da lástima. Ya sabe usted que mi naturaleza se resiste a creer lo malo que puedan hacer los hombres, y si son amigos *inda mais*; por esto me permitirá usted que dude lo que le han contado a usted de que B/ravo/ anda en el disparate. Nada me han dicho los de Madrid referente a la conversación de Cantero. Cuando digan, hablaré con usted. En cuanto a don Salustiano, examine usted las últimas cartas y verá usted que no fui yo quien empezó. Fué él y con mareado afecto. Pero en fin, tomando la cosa como está, no puedo decir "pues ahora que usted quiere, yo no quiero"²⁴⁵. Así opina usted, y por lo tanto hay que decirle "quiero", hasta que nos dé nueva razón de queja, y entonces quemaremos las naves, ocasión que a mi creer no tardará en llegar, y como lo mismo tiene que Domingo regrese a París mañana que dentro de tres días, ahí va la copia de la que se llevará, si ustedes lo juzgan conveniente, pues yo en este punto no quiero hacer nada que les disguste. Si se tratase de dar una batalla, podría permitirme hobrar según mi saber y experiencia, pero como no se trata de batallas, quiero hobrar de acuerdo con ustedes.

Antecedentes no hay otros que los que arrojan las cartas, pues Domingo no me dijo nada reservado, ni una palabra. Ni me propuso nada: en fin, nada más que lo que ustedes ven por sus cartas.

²⁴⁵ El practicismo, a que hago alusión en la introducción de este Apéndice III, costó a Prim muchos disgustos, pues el espíritu ecerril de los correligionarios solía interpretarlo como traición a los principios. Se daba en el progresismo lo que se ha dado siempre en la historia española: que bajo etiquetas diversas —políticas o religiosas— han alentado españoles inflexibles e intransigentes, *todos* convencidos de las "absoluta" verdad de sus respectivos pareceres.

Por esto le sienta el punto principal: la bandera, y veremos lo que dicen. Le escribo a don Joaquín²⁴⁶. No tengo tiempo de hacerlo a Sagasta. Hágalo usted. "La Iberia" hizo mal en decir aquello; "Venimos a sostener hasta los herrores"²⁴⁷. No es éste el modo de narcotizar al enemigo. Dígale a Sagasta que por todos los diablos /de/ orden a Madrid de que no se metan en exagerar los medios con que cuentan los *fenianos*²⁴⁸, como lo hace su corresponsal de Londres, pues esto nos pondrá mal con los liberales de Inglaterra, y si se les ocurriera que yo soy el corresponsal ¡Ave María! ¿A dónde iría entonces con mi tienda? Benga la aprobación o desaprobación de mi carta a B./ravo/ y marchará Domingo. Salud.

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

13

Londres, 20 enero, 68

/a Ruiz Zorrilla/

Cher ami: He recibido la de usted, la de ayer, y veo que suspende su vuelta a España. Me parece bien, pues siendo cierta la respuesta de Gonzalez Bravo a la indicación que alguien le hizo en nombre de usted y don Joaquín: "No hay inconveniente en que vengan, pero yo soy leal, y les prevengo que a los pocos días podrán ser molestados, porque me consta que están conspirando con los Vicálvaros". Conque no hay más que decir sobre el asunto.

Bueno está lo dicho por usted al del "Eco"; bueno en todas sus partes. Esto es lo que se llama política fina.

Admirable es la carta del de la Torre al buen Bono. Se le dice a éste, por Pavía, que no escriba una letra más que tenga relación con mi persona,

²⁴⁶ Don Joaquín Aguirre, periodista, batallador de antiguo en las filas del progresismo.

²⁴⁷ V. nota 244. Sería fácil alinear frases similares nacidas en labios conservadores y reaccionarios. Lo que escribíamos: el temperamento apasionado del español se impone a todos los credos políticos y religiosos.

²⁴⁸ La alarma de Prim estaba justificada. La sociedad de los "fenianos", fundada en América en 1859, muy amenazadora al final de la guerra de Secesión, en 1865, se propuso dar cuerpo a la república de Irlanda, inspirados en el ejemplo de los nacionalistas italianos. Contaban con hombres y dólares. Los dirigía Stephens, encarcelado muy pronto. Precisamente, a partir de 1867 se dedicaron a planear actos violentos en la propia Irlanda y en Inglaterra, actos que provocaron contramedidas rigurosas por parte de los ingleses y la reflexión de que era tiempo oportuno para iniciar reformas que condujeran a una conciliación. A esta tarea se aplicó Gladstone.

pues haría gran daño y comprometería el porvenir. Contesta que no escribirá una palabra. Don Joaquín me escribió amoscado, por mi enpalme con don Salustiano y declarándome que se retiraba²⁴⁹. Le repliqué con afecto con alguno que otro existe de buena amistad. Vea usted lo que me contesta. ¡Ay Dios para sufrir eso! Escribí una réplica en serio y la he roto, porque no quiero darle un mal rato. Sin embargo, algo hay que hacer y lo que menos será el que se sirva usted devolverme la carta, la cual quiero no tener por recibida, y luego que hobre como crea conveniente ¡Qué le he de hacer yo! Don Joaquín olvida que más de una vez he sido yo condescendiente con él en momentos más críticos que el presente y en asuntos mucho más graves; pero no hay para qué recordarle la condescendencia de otras veces y quédese cada cual con su razón. Según me dice, yo soy un hombre con quien no se puede convenir una marcha determinada, porque soy capaz de dejar a los amigos a las hastas del toro y reunirme al adversario, como lo espera en el asunto Olózaga. ¡Hay Dios para sufrir eso, vuelvo a repetir!²⁵⁰.

Domingo lleva la carta a don Salustiano. Si a pesar del estado de la cosa cree usted que no debe entregarse, échela a la chimenea y asunto concluído.

Le quiere a usted mucho y bien su amigo,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

14

Londres, 23 enero. 68

Cher ami: La de usted del 21 no me llega hasta hoy y contesto en el acto. Me devolvió usted la carta a don Salustiano rayada en el párrafo relativo a la bandera, y con otro párrafo al pie. Así puse la segunda. Rompí la primera y no recuerdo cómo iba. Poco más o menos iba como va hoy.

Debuelvo la de don Joaquín con otra para usted y Sagasta. Salud y de usted su buen amigo.

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

²⁴⁹ V. nota 245.

²⁵⁰ A las notas características del lenguaje de Prim habrá que añadir su nunca desmentida oriundez catalana, de la que se enorgullecía. Los catalanistas, de que están salpicados correspondencia y discursos, no eran para él defectos V. a este respecto la anécdota que explico en *El Caballero Prim*, II, 156-158.

15

(es una copia)

Londres, 23 de enero 1868

Mi estimado don Salustiano:²⁵¹ Por el amigo Domingo recibí la de usted del ocho, y por el mismo le mando a usted la presente. Permítame usted que rectifique lo que usted me dice relativo "a dar yo crédito a ciertas hablillas". Recuerde usted lo que pasó en la conferencia que tubo usted con Hidalgo y Lagunero, y reconocerá usted que tuve razón para molestarme. Y esto sentado vamos a ver si nos entendemos. ¿Qué queremos los dos? El triunfo de la revolución. Pues vamos a la revolución, que es lo que importa, y sin la cual es inútil ocuparse del "después". ¿Con qué bandera? Con la de la libertad. Triunfemos, que lo demás lo resolverá el pays. Si está usted de acuerdo en este punto cardinal, seguiremos hablando. Si no lo estubiere usted, como yo hoy por hoy, no quiero batallar por otra bandera; degemos las cosas como están y tan amigos como antes. Supongo que me dice usted "marchemos con esa bandera" ¿Cómo? ¿Cuándo? ¡Héllas! Hoy no lo sé; pero no he perdido la esperanza de que hemos de tener ocasión de volver a luchar, y le aseguro a usted que en lo que de mí dependa la aprovecharé, pues estoy alerta como el centinela avanzado. En tal caso, nuestra primera atención deberá ser la de buscar recursos, sin los cuales no hay medio de que nos movamos, a no ser que algún grande acontecimiento venga a favorecernos.

¿Tiene usted sobre este punto alguna idea? Yo sí la tengo. El amigo Sagasta le indicó a usted algo de esto.

Escuso ponderarle a usted lo conveniente que es que usted me diga, de una manera explícita, si está conforme con lo esencial, cómo cree que debemos entendernos, en lo que se ha de hacer para unificar la marcha de nuestro partido, pues ni debe prescindirse de esto, ni yo puedo menos de saber lo que usted piensa para contar con mis amigos.

Queda de usted su afmo.

JUAN (PRIM)

*Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.*

16

(es una copia)

Londres, 27 enero 68

/A José Gúell/

Mi querido Pepe: Recibo tu carta de ayer y veo con gusto que has hecho el viaje sin novedad.

Si me hubieras dado a conocer tu pensamiento, te hubiera dicho que perdería el tiempo inútilmente. El duque de Valencia es hombre de pasión.

²⁵¹ V. nota 242.

nos tiene y me tiene mala voluntad. No ha vencido. Se cree el todo omnipotente y todo lo que no sea hacernos poner en cruz y pedir perdón sería una contradicción de su arrogancia natural. Cree o aparenta creer que se conspira y que en Génova se hacen preparativos! El duque tiene el gran defecto de dar crédito a cualquiera de los agentes pagados para delatar conspiraciones, y como esos desdichados quieren conservar sus puestos, cuando no descubren nada que sea verdad, inventan y viven. Yo te digo y puedes creerlo que los aprestos de Génova es una malévola invención. Más te digo, y es, que después de nuestra última derrota, como quedamos mal parados, ¡para qué negarlo!, no hay un hombre serio entre nosotros que haya pensado en conspirar. ¿Pero pasaremos lo que nos queda de vida así? Ciertamente que no. Pero el duque te dió un recado para mí: "Dígale usted al conde de Reus que esté tranquilo, y que no aumente los males de la Patria, para que ésta pueda entrar en orden y no haya más víctimas", es decir "que el conde de Reus y sus amigos se resignen a vivir condenados y proscritos de la Patria querida, y que me dejen arreglar en paz los destinos del país como yo lo entienda". Pues a mi vez te digo yo, para que se lo hagas saber al noble duque, si sientes placer y lo crees conveniente: "Que no es éste el modo de evitar los males que él deplora. Que quiere un imposible, como lo es el pretender que los que sufren ni se revuelvan como puedan, aun a costa de estrellarse; pero siempre con la esperanza, porque ésta no se pierde nunca, de estrellar a sus contrarios".

Quien puede hacer todo para evitar males futuros es el Gobierno, mostrándose generoso con los vencidos, abriéndoles las puertas de la Patria, sin humillarlos. Haciendo concesiones razonables y que pueda hacerse sin detrimento de los derechos que da la victoria y dando muestras, en fin, de que por su parte hace todo lo humana y noblemente posible para que la acritud de los partidos se suavice y entre en la órbita constitucional. De este modo veo posible el sosiego y restablecimiento del orden para el porvenir, mientras que por el sistema del duque "sufre y calla y ponte en cruz", no se logrará jamás²⁶².

Adiós Pepe. Te quiere tu amigo,

JUAN

*Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.*

Cher don Ruiz: Contestóme don Salustio con las reticencias de costumbre refiriéndose a mi carta, pero que con las explicaciones que le dió

²⁶² V. lo escrito anteriormente sobre la emigración política en el pasado siglo, sobre todo en su segunda mitad, que espera una monografía.

Domingo estaba conforme, y que quedamos conformes. Vamos a ver, pues, lo que va pasando. Por supuesto que, como usted recomienda, tendré gran cuidado en lo que le baya escribiendo y guardaré siempre copia.

Pepe Gúell ha buuelto de Madrid y me cuenta lo que hizo y lo que habló con el general Narváez. Éste dice que conspiramos, y que en Génova hacemos aprestos de guerra comprando fusiles. Nos cree más ricos de lo que somos. Por fin le dijo: "Diga usted al señor conde de Reus y al señor Olózaga", lo que verá usted en la que le contesto a Gúell, carta *fin* y escrita para que se la mande original²⁵³. Así se lo digo en carta aparte, ¡quién sabe!, y le digo que si ha de marchar mi respuesta al recado que me trajo, mande la carta original, pues leída toda ni hay arrogancia ni hay humillación.

Dígale también a Gúell que contesto por mí sin mezclar a Olózaga, porque lo que piensa en la materia...

Usted me cuenta la conversación habida entre don Salustiano y Dominicus²⁵⁴. ¡Peregrina idea la de que pudiera hir a Madrid y buscar los reales de Dulce²⁵⁵. Sin duda que la idea de los de México le va por la mollera. Vale más que crea eso.

Le he dicho a Alcoriza^{255 bis} que cultive ese filón americano, por si puede dar lo que se busca. No se pierde nada en probar, si es buen filón. Usted está sobre el filón, no necesito más para tener la seguridad de que usted lo depurará.

Le quiere a usted su amigo,

JUAN

*Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.*

18

Londres, 3 febrero, 68

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Veo con gusto que mi papel a don Pepe²⁵⁶ está bueno, pues ciertas horas lo tiene original el de Valencia²⁵⁷. Así me lo dice don José. Nada; bien lo sé. Dará un berrido y *pax Cristi*.

Ya le he dicho a Benítez²⁵⁸ que su puesto está en hir-se a su casa, que no hay inconveniente en que se encargue de la comisión. Será la que quiso dar a Dominicus. En fin, sea la que fuese no veo inconveniente en

²⁵³ V. carta anterior, 16.

²⁵⁴ Domingo o Dominicus, el coronel, luego general Domingo Moriones.

²⁵⁵ El general don Domingo Dulce.

^{255 bis} El cura Alcalá Zamora.

²⁵⁶ Pepe Gúell, correligionario e incondicional de Prim.

²⁵⁷ El duque de Valencia, general Narváez.

²⁵⁸ Don Juan Moreno Benítez.

que la acepte. Bien entendido que si la cosa no es de ordenanza, según nuestra manera de ver, y no me da cuenta de lo que sea, dará Benítez el recado de parte del Maestro²⁵⁹, únicamente. Sin embargo, para entonces ya sabremos a qué atenernos. No tenga usted cuydado que suceda lo de antaño con respecto a su Peris y Latorre. De este último me ha ablado ya a propósito de la carta que ha escrito al Marqués²⁶⁰, quejándose de que quieran los demócratas separarse de nosotros. Pienso no contestarle una palabra sobre ese compañero, y me bolverá hablar y yo continuaré dejándole en blanco, hasta que me interpele directamente, y entonces le diré que no quiero nada con él por lo desatento que ha sido con el amigo y lo subordinado que se ha mostrado con el jefe. Que baya por donde guste, pues yo no pienso ocuparme más de él. *Voilà* mi pensar.

Boy viendo que los vicálbaros son tan ligeros y habladores como los nuestros. Figúrese usted la necesidad que había de que las redacciones del "Diario Español" y la "Iberia" se enterasen del asunto. ¿Se acuerda usted la carta que escribí a Vallín^{260 bis} hace unos meses? Pues por ella saben a qué atenerse, y todo lo que no sea venir acá directamente es no querer seriamente.

Precisamente es lo que hago. Silencio con unos, agrídulce con otros, arroje puro para los buenos, y reserva para todos.

Verdad, o la bandera no buelve a enarbolarse o de ser yo quien cnarhole, y así confío que podrá hacerse; todo consiste en encontrar lo de Jilipo, a cuyo señor sigo la pista.

Escribí a don Joaquín, como usted habrá visto, y le mandé el protocolo para que los echara a la chimenea. Creo que haya quedado satisfecho. Venga usted, venga, y pronto; y tráigase a María²⁶¹, para que vea Londres y para que usted no se quiera bolver a los tres días. Corran las adjuntas.

Le abraza a usted su amigo,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante). Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

19

Londres, 3 febrero. 68

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibo la de usted de ayer y me da mucha pena. Veo que he perdido la brújula y ya no sé por dónde navego. Creí haber

²⁵⁹ Irónica referencia a Olózaga, por la inclinación de éste a erigirse en Jémine de todos.

²⁶⁰ Don José María de Orense, marqués de Albaida.

^{260 bis} Fernández Vallín.

²⁶¹ La esposa de Ruiz Zorrilla.

echo una buena cosa, satisfactoria para don Joaquín²⁶², mandándole el protocolo para que hiciera una hoguera supuesto que no contenía nada que pudiera molestarle, y veo con disgusto que hice mal. Creí también que estábamos de acuerdo en que el reempalme hera un echo consumado y también veo con pesar que ustedes pensaban de otro modo. Perdonen ustedes, juntos y separadamente, pues repito que no sé por dónde ando.

Lo que sí me asombra es que un hombre como usted, de su madera y mollera, le dé importancia a tales cosas. Señor, ¿que el maestro²⁶³ es malo y bolverá a las andadas? Pues entonces haremos lo que no hemos echo hasta aquí, no por culpa mía, usted lo sabe; pues tanto antes como últimamente me ha visto usted dispuesto a romper cañas; más, me ha visto usted dispuesto a quemar las Naves como lo estaba usted. Otros no quisieron y quedamos así, así.

Pero, ¿qué tiene de particular que yo mandara el protocolo a don Joaquín cuando en él no había nada que le ofendiera, como no fuese el fondo de la cosa, que demostraba ligereza y sin razón de su parte? ¿No hera mejor decirle enterado y al fuego? ¿No es el acto más demostrativo y amistoso?

¿Puede dudar don Joaquín que usted tal como es, como él le conoce a usted y a mí y nos conocemos todos?

Pues siendo así, ¿a qué causarle nueva pena al ver que usted le ha conocido? ¿En qué queda usted mal? No lo veo. Es verdad que, como digo al principio, ni veo ni entiendo por donde voy y por esto les pido a todos que me dispensen. Como le sucede a usted me sucede a mí. Mi espíritu queda fatigado y mi alma herida cada vez que recibo alguna queja de usted, por suave que sea. Sí, estoy fatigado, lo confieso, pues por más que hago todo género de sacrificios con el deseo de acertar, ¡veo que hago todo lo contrario a lo que sería conveniente!

Le quiere a usted su amigo,

JUAN

*Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.*

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Gracias por su carta de usted de ayer, pues me ha echo mucho bien. Lo demás ya está encarrilado, ya no se puede retroceder hasta que haya una nueva razón; esperémosla.

²⁶² Don Joaquín Aguirre.

²⁶³ Don Salustiano de Olózaga.

Haga usted un punto serio. Preveo la eventualidad de tener que ir yo a México por reclamarlo así los intereses de la condesa y de su madre, que han quedado muy embrollados con tres testamentarias, la de los padres de la madre, y las de los tíos de la condesa. Los encargados allí taján y cortan a su placer con grave daño nuestro, y si no entran en razón, podrá haber necesidad de que yo baya. Lo que pasaría entre los políticos de nuestro país se lo figura usted; piense usted sobre esto sin perjuicio de que hablemos a fondo cuando usted pueda venir por acá, que tengo ambre de que sea pronto, en cuanto la comisión, que ha llegado, le dege a usted de la mano. Por supuesto, que de semejante eventualidad no le hablo ni al mismo sol.

Le quiere a usted su buen amigo,

JUAN

Hoy respondo al Maestro²⁶⁴, insisto en que vaya a Italia y Alemania, y guardo copia.

Recibo la de Benítez²⁶⁵ contándome la última conversaci6n con el maestro. Le digo a éste "que Pérez se portó bien mientras estuvo en C., que cumplió como bueno y que por él no se perdió. Allí ofrecieron sin conocimiento práctico de lo que se necesitaba para salir: de lo que resultó que al decir yo *boy*, empezaron las dificultades; sin embargo, no tuvo Pérez la culpa de eso, pues no le cumplía a él el pensar en los inedios". Nada más digo sobre aquel negocio.

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante). Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

21

Londres, 12 de febrero (1868)

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibida la de usted del nueve. Por ella y la de Pavía²⁶⁶ veo que no hay medio de suavizar la acritud de don Joaquín. ¡Ya no sé qué hacer! Déjemoslo al tiempo. Me escribe en sentido amistoso, pero se queja del reempalme²⁶⁷ y concluye con que se mete en su tienda. No quiere comprender la política fina; ¿Qué otro objeto he de tener yo!

²⁶⁴ Olózaga.

²⁶⁵ Don Juan Moreno Benítez.

²⁶⁶ Don Manuel Pavía y Lacy.

²⁶⁷ La reanudaci6n de relaciones con Olózaga, de cara a la revoluci6n, y de quien desconfiaba la mayoría de progresistas y demócratas, ante todo por su parcialidad a favor del candidato portugués, aun antes de derribar a la reina Isabel.

Creo haberle a usted mandado la relación oficial de Lagunero. Ahí va una carta que le dirige un oficial que vió de cerca el negocio de Alcalá, por la cual se ve claramente lo que allí pasó en aquella malhadada noche. Júntela usted al parte de Lagunero ²⁶⁸, y juntos déselas usted a Pavía para que le sirva en el trabajo que está haciendo.

Sólo he hablado del reemplame a Sagasta y a Becerra. A nadie más, que yo recuerde. ¿No ha hablado usted con Ríos Rosas? Me anunció usted que hiba a verle y me diría. Creo conveniente que le vea usted. Hable usted antes con Pavía. Me satisface mucho la actitud resuelta de Sagasta.

Sin novedad por acá. Le abraza su amigo,

JUAN

*Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante).
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.*

22

Londres, 12 de febrero (1868)

/A Ruiz Zorrilla/

Tiempo de primavera:

Cher don Manuel: Hace días que no sé de usted, y como me tiene acostumbrado a recibir sus noticias con frecuencia, de ahí que me pregunte ¿que será? ¿qué no será? Si mal no recuerdo me dijo Hidalgo ²⁶⁹ hace tres días que según las noticias que había usted pedido, creía venía usted por acá de un día a otro. Dígame si será pronto, pues tengo que contarle algo importante, y como quiero que esté usted en autos, si no me ve usted pronto, se lo haré contar. Creo que haré bien en no contestar a don Joaquín. Pasará algún tiempo y según él esté de humor, así se escribirá.

Sin novedad para acá. El sacristán Catalina ²⁷⁰ ministro de Marina ¡Ave María Purísima!

Tout à vous de coeur,

JUAN

/P.S./

Cerrada ya esta carta la vuelvo a habrir para decir *quatre mots* a la de usted de ayer, que recibo en este instante. Con respecto a don Joaquín, hay que probar si por otro camino nos hirá mejor y como he dicho, elijo por el momento el no escribirle. Dígame usted, sin embargo, que recibí su carta agri-dulce, que me ha dado pena y que observa usted en mí *un no me importa de nada* hijo de la fatiga que me han dado estas cosas, que no le sorprendería a usted si el mejor día le digera yo *no puedo más y a*

²⁶⁸ El general Lagunero.

²⁶⁹ Baltasar Hidalgo de Quintana (V. nota 243).

²⁷⁰ Don Severo Catalina, en el Gobierno formado por González Bravo a la muerte de Narváez.

Pekín me boy. Becerra me dice lo mismo referente a Valencia. Le contesto que no he mandado a nadie, y que los que van cantando que tienen nombramientos firmados por mí mienten descaradamente. Responda usted, pues, lo mismo y lo demás que guste.

Pues que por ahora no puede usted venir, le digo a Práxedes que le cuente a usted la cosa. Esperando que usted viniera, quería decírselo a usted yo mismo.

Salud otra vez,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

23

a 25 de febrero 1868

/A Ruiz Zorrilla/

Cher don Ruiz: En mi poder sus dos últimas. Temo lo mismo que usted relativo a *là bas*. En cuanto al Maestro²⁷¹ no había más remedio, so pena de renunciar. Enterado de la plática de usted con don Antonio²⁷². Se paró usted a tiempo. Bueno va ya no urgarle más. Don Joaquín me mandó cuatro letras presentándome a Romo. Por el mismo le pongo ocho y acúsole recibo de su penúltima "a la cual no contesté, porque, vista su firme resolución, no hay para qué perder el tiempo".

¡Tampoco tiene orgullo el de Albaida!²⁷³ Esa tropa me da poco cuidado, y menos estando toda la razón de mi parte, pues nada he dicho y menos echo contra ellos.

Becerra me escribe a menudo y siempre en el mejor sentido. Haré lo que usted recomienda. He visto al amigo Acha; está sordo ya como un poste; cultivaré su amistad.

Romo lleva un paquete para Pavía, el parte de Contreras. Opino lo mismo. De Blas²⁷⁴ va derecho cuando menos al manicomio. Pero el que se pica de hombre bien educado, ¿cómo justifica el haberse marchado sin despedirse? No ha llegado el marino. No volverá a ir conmigo, ni cosa parecida.

Nada grave con el príncipe. Cosas del maestro. Salud,

JUAN

/p.S./ Corra la adjunta *por el correo de pasado mañana*.

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

²⁷¹ Salustiano de Olózaga.

²⁷² Don Antonio de los Ríos y Rosas.

²⁷³ Don José María de Orense, marqués de Albaida.

²⁷⁴ El general Blas Pierrad, energúmeno entre los mismos republicanos.

24

Londres, 21 marzo 68

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibida la de ayer y en su puesto la Lotería. — Buen viaje al amigo. Bien prevenido lo de 906²⁷⁵ así como todo lo demás.

Me place el acuerdo de dos. Por supuesto que es preferible 30 a 70. Supongo que Santamaría no tendrá inconveniente. El de 700 pide ver a 207, y como hay el inconveniente que usted conoce, me tiene esto disgustado. Claro está que si veo al 40, trataré lo relativo a 906 —sin lo cual no habría para qué ocuparnos de 30—.

Nada más por acá. Salud,

JUAN

/P.S./

El hijo de Santoña me dice que pronto, según el Conde se me dará el corriente. Añade que no habiendo él hablado con nadie de este asunto ni su madre tampoco, la última vez que estuvo a invitar a D. Joaquín y señora le preguntaron “si otro asunto se arreglaría pronto”, y como tampoco yo he hablado de ello, no entiendo cómo están sobre la pista. Es posible que se refieran a las indirectas del Maestro.

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

25

Londres, 24 marzo 1868

/A Ruiz Zorrilla/

C*

Cher ami: Recibo la de ayer. Enterado del pensar de señor Ríos²⁷⁶. Los periódicos, con tal de dar una noticia, no se paran nunca en si pueden o no desagradar *même* a los amigos. Lo peor es que han acertado en la segunda parte, pues hoy mismo me dice L. hijo, de parte del conde, que ese Ministro de Estado se ha pronunciado resueltamente en contra “porque los revolucionarios se preparan —porque yo he vuelto a tomar la dirección del movimiento— porque acabo de hacer una gran compra de armas!! No han olvidado todavía mi retirada de Méjico. Así convendrá. Sólo lo siento por no poder ir a Vichy ¡Cha! Hiré a Carlsbad, en Bohemia.

²⁷⁵ Pienso dedicar un estudio a las claves utilizadas por el general Prim en su correspondencia. Resulta entretenido y delicado identificar a personajes y conceptos, debido, precisamente, a la variedad de claves existentes, algunas de las cuales he podido localizar. Sin objetivo en el presente trabajo, prescindo ahora de la identificación.

²⁷⁶ Ríos y Rosas.

Por supuesto que los puntos que usted señala relativos a 30 y 40 sin hablar 50, no está bien, y pienso ponerlo en claro cuando venga el amigo. Si no vinieran y obraran por su cuenta, lo que no puedo creer, no porque no quisieran sino porque se reconocen de viles, pero a fin si tal hicieran, peor para él y para ellos, pues quedaríamos en plena libertad. Aunque se vuelvan todos ellos Roldanes, no han de hacer la cosa tan redonda y rápida que no nos dé tiempo de terciar, y una vez en posición, o me equivoco mucho o no habíamos de tardar en poderles mostrar nuestro querer, el cual no tendría réplica.

Dejemos, pues, llegar al amigo y veamos. — Salud,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

26

Londres, 26 marzo 68

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibo la de usted de ayer. Le preocupa a usted el que 30²⁷⁷ y 40 se entiendan. Me refiero a lo que le dije a usted. Punto es este que cuento arreglar con 207 por supuesto que sí, aunque de todos modos no debe darnos cuidado, pues ya sabe usted cómo piensa en cuanto al después 206, a nuestro molino sin contemplación de ningún género, por nada ni por nadie. 41 dice que se pueden dar documentos por 40. Supongo que serán reales; pero por si el 40 tuviese otra significación, sirvase rectificar.

Veo con gusto lo que Benítez le dice a 41, 3^a, pronto tendremos aviso. Espero noticias para resolver lo de 10.

Salud,

JUAN

/P.S./

Recibí *aussi* la del 23, y veo no aprueba usted el que Práxedes hablara con el Maestro sobre lo dicho por el Paisano. Dejémoslo, pues, para ocasión segura.

Estos periódicos hacen un juego terrible al gobierno de Madrid. El real que saquen de aquí se lo puede clavar en la frente D. Ramón.

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

271 Aplicando a esta carta una de las claves, la rotulada E:·· *Clave Grande* tendríamos las sustituciones que siguen: 30 = Ateca; 40 = Arraiz, capitán de caballería; 207 = Beranger; 206 = Badajoz; 41 = Alvarez y Vicario, capitán de caballería del regimiento del Príncipe; 10 = Angel (probablemente, Fernández de los Ríos).

27

Londres, 27 marzo 68

/A Ruiz Zorrilla/

Recibo la de ayer y devuelvo a usted la cuenta de Benítez. Sin duda en la copia de la lotería que llevó Benítez hay un error en los números 613, pues lo ponen en vez del 512.

En la relación que hace Benítez reconozco a 209; siempre ha sido descosido en sus concepciones, por lo que siempre tiene cerca alguien que las ponga en orden. Es posible también que bien conocido de sus amigos, y teniendo su ligereza, no sepa el verdadero estado de la cosa. Me fundo para decir esto en lo que le conozco y en lo que 301 le dijo a Cantero (quien damos el n° 626) ²⁷⁸, después de apuntar los tres que da Benítez. Le digo, pues, *no sabe lo que pasa*, y es muy posible que el gran día lo sepa por el *ruído que oiga*.

Siento no haber encargado a Benítez que viera a 301, pero espero que Cantero y 307 se lo harán ver. —Buenas noticias de 700— ;Si fuera verdad tanta belleza!

Escribo cuatro letras al Maestro, diciéndole que ha llegado la primera de Benítez — que no está satisfecho, pero que como la plática no terminó, tal vez consista en esto. Con lo que Práxedes *no tiene necesidad* de decirle que hay carta, puesto que por *ciertas frases no se le puede enseñar*.

Nada más me ocurre.

Salud

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

28

Londres, 25 julio 1868

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibida la /de/ ayer. Por supuesto que admitiré el papel, aunque tenga algún pequeño borrón, por lo que usted dice y porque se me resiste el hir a Bohemia. ¡Diablos, es tan lejos! Sin embargo lo que dijo Mon, dudo mucho que después de haber dicho el sobrino "ya di la orden", no venga acá. Si acaso lo que harán será mandarlo emborronado

²⁷⁸ Salvo esta identificación, habrá que reconocer la complejidad del lenguaje cifrado empleado por los conspiradores, en estas fechas muy animados para la intentona que no estallaría hasta setiembre. Y... muy vigilados por los agentes de González Brabo. El 209, cuya seriedad se pone en entredicho, es, según la clave mencionada en la nota anterior, don Eduardo Benot.

de manera que no se pueda admitir. Veamos. Hoy escribo al conde recordándole que tocamos a fin de mes.

El cura ²⁷⁹ jura y perjura que no dijo una palabra, y es de creer, porque los hubiera escamado, y según parece continúa la confianza. La tercera, como usted dice, no tiene objeto, puesto que está a distancia y no puede ver ni oír que lo que yo le sople con la bocina.

En cuanto salga la compañera quedará usted en franquí, pero como la línea de *la grille* se aleja de la de London, no convendría se mueva usted hasta que sepamos, pues tendría usted que desandar lo andado y yo no puedo tardar en saber.

Recibo la de Benítez de ayer. Veo que ha estado malucho. Que se cuide, que no están los tiempos para andar enlenque. Lo del cura, es decir el juego, lo ha sabido don José por el Gobierno y éste por Louginos, claro está. Lo que no comprendo es lo del lenguado. No acierto quién puede ser el señor Romero que ha estado por aquí y por ahí. De todos modos, no habrá contado más que filfas.

Nada más ocurre. Esta va a la mano por el entusiasta Baró, que ha tenido la bondad de venir a hacernos una visita.

Recibí también la de Práxedes, del 23. El que le da noticias se conoce sabe que 303 tiene medio de entretener al Gobierno haciéndole llegar noticias que le convengan, pues dice: "El tunante de 9 — 303 no debe descuidarse en esto para hacer llegar en pedazos lo que convenga, y no se echaría aquí de menos XXX". Claro está, pues, que sabe hay medio para eso. ¿Cómo es eso? Se lo dijo Práxedes para tranquilizarle, cuando, alarmado, dió aviso de que llegaban allí algunas cartas de las que 303 recibía? Esto será.

Tampoco tengo la menor noticia del litógrafo señor Riba ni de su consorte. Tampoco sé de 643 desde que dejó París. En cuanto diga lo que opina 302, veremos lo que hacemos. Sin embargo, Rivera me dice que 40 continúa montando la máquina, y que está en contacto. Que Práxedes y Benítez se den por contestados.

Salud,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

/A Ruiz Zorrilla/

Cher ami: Recibo la de usted de ayer. Quisiera poder decir a usted el camino que tomaré *affin que vous sachiez à quoi vous en tenir*, pero

²⁷⁹ Probablemente, el sacerdote Luis Alcalá Zamora, enlace de los conspiradores en España, durante los últimos conatos revolucionarios.

no sé más ni menos que lo que le digo a usted en mi última. Y como si debo ir a Vichy pasará por ahí, no es cosa de que ande usted y desande inútilmente. Sabe usted que digeron "*On lui permetra à partir de 1er. août*" y por otro lado usted me dijo: "Mon, el Besugo, aseguró ayer que ya no hiría. Sin embargo, habiendo una vez dicho "he dado la orden para que baya", lo cual me hizo saber el conde en el acto de una manera semioficial. Si ahora dicen que no, será cosa de reír.

Es posible que habiendo dicho "*à partir du 1er. août*", que esperasen ese día para mandarme el papel. Ya poco le falta. El viaje a Bohemia no me sonríe ni poco ni mucho, pues está muy lejos, y me duele perder de vista el telar durante tantos días. De modo y de manera que si salen con que NO, lo más probable será que me quede en London, y perdonen los hígados.

Salud a don Benítez. Saluda a usted,

JUAN

Archivo de don Manuel Ruiz Zorrilla. La Pileta, Villajoyosa (Alicante)
Cortesía de don Vicente Álvarez Villamil.

30

Vichy, 2 setiembre 1869

Sr. D. Gil Cutchet
Toledo

Mi estimado amigo: Gracias por el aviso, pero no tema usted, pues cuando se obra bien y se tiene la conciencia tranquila, no hay nada que aterre al hombre de mediano corazón.

No sé por qué se lamenta usted de no recibir contestación a la carta. En general me avisaba de los asaltos Carlistas. Usted está en constante movimiento y para encontrarle un lastre he de dar varias vueltas y caer en distintas manos. Tenga usted la seguridad de que se la contestaré.

Aquí sigo tomando las aguas, que me prueban perfectamente. La condesa y niños buenos y a usted le desea felicidad su affmo Q.B.S.M. (*letra de Prim*)

No signis chimplet dient "que altres temps altres gens", *car vous savez qu'on peu pas apliqué le proverbe a votre ami,*

PRIM 280

Cortesía del señor don Salvador Cutchet. — BARCELONA.

²⁸⁰ El texto de la carta dictada a un amanuense y la postdata autógrafa de Prim aseguran lo que ya se ha escrito repetidas veces: que el general se interesó por conservar, en todas las situaciones, amistades incondicionales. Encumbrado en el poder, no pudo decirse de él lo de aquel obispo, que no se acordaba de cuando era monaguillo.

31

Madrid, 27 de febrero de 1871

Sres. D. Esteban y D. Francisco Galofre

BARCELONA

Muy señores míos y de mi consideración: Obra en mi poder su atenta y sentida carta del 15 del corriente, cuyo contenido ha aumentado el constante y profundo pesar que me aqueja por la irreparable pérdida del mejor de los esposos (q.e.s.g.), quedándome, no obstante, para cuando sea posible calmar mi acendrado dolor, el efímero consuelo de que también participan de aquel sentimiento los que, como ustedes, se precian de haber sido verdaderos amigos del finado²⁸¹.

Agradece a ustedes infinito, tanto sus sinceros ofrecimientos, cuanto los ruegos espirituales de que hacen referencia en su citada carta, y queda siempre de ustedes además atenta S.S.q.b.s.m.

Por orden de la Sra. Condesa,

(firma ilegible)

RAFAEL OLIVAR BERTRAND

²⁸¹ Como preciadísima joya debió de guardar la familia Galofre esta carta. Y no era para menos. Confirmaba, sencillamente, lo que llevo repitiendo en esta correspondencia: la efectiva lealtad y fidelidad de los amigos de Prim, expresadas aquí —adivinadas— como testimonio de gratitud de los dos hermanos que protegiera en vida el héroe y estadista que acababa de ser asesinado.